

MINISTERIO Adventista

Julio | Agosto 2008



DIOS y la naturaleza

**El Getsemaní
del pastor**

**Por tierra
no sembrada**

**Cristo
en el púlpito**



Willie E. Hucks II

*Editor asociado de
Ministry.*

El Getsemaní del pastor

A sí está escrito en Mateo 26:36 y 38: "Entonces Allegó Jesús con ellos a un lugar que se llama Getsemaní, y dijo a sus discípulos: Sentaos aquí, entre tanto que voy allí y oro. [...] Entonces Jesús les dijo: Mi alma está muy triste, hasta la muerte; quedaos aquí, y velad conmigo".

La vida de Cristo se consumió en ministrar a las personas. Multitudes esperanzadas iban detrás de él en busca de ayuda, socorro y bendiciones, manteniéndolo tan ocupado que no tenía tiempo para sí mismo. Jesús era Dios, pero también era hombre. En esa condición, experimentó toda la extensión de las emociones humanas: del jovial deleite, mientras se relacionaba con los niños, a la intensa tristeza ante la falta de fe exhibida por sus discípulos.

Al igual que nosotros, el Maestro tenía que administrar esas emociones de manera constructiva. Tendemos a exaltarlo como el superhombre que nunca se vio frente al desánimo, que podía erguirse automáticamente y permanecer de pie, sin la menor señal de inquietud. En Getsemaní, por otro lado, se pinta un cuadro de Jesús que lo muestra como el hombre que verdaderamente fue. Allí, lo vemos abrumado por la tristeza. La expresión griega utilizada en el texto, *perilupos*, significa "profundamente triste". Y, en el versículo 39, ora: "Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa", indicando el deseo de su humanidad, en el sentido de ser eximido de esa situación.

Aquí, vemos al Salvador en el punto más bajo de su experiencia humana. ¿A quién podía volverse Jesús en ese momento? ¿A sus discípulos? Lo habían abandonado más de una vez. Jesús ministró a todas las personas que lo buscaban. Pero ¿cuán frecuentemente otros lo ministraron a él?

Más allá de las luces brillantes del púlpito, los pastores fieles participan de muchas actividades: aconsejamiento a adultos y jóvenes, coordinación y realización de actividades de evangelización, asistencia a la escuela parroquial y otros quehaceres. Si alguien se diera el trabajo de contabilizar las horas invertidas por el pastor en su trabajo, vería claramente que tiene tiempo para todo y todos, y que le queda poquísimo tiempo para él y su familia. También dispone de poco tiempo para su nutrición espiritual y su ejercicio físico.

Agréguese a eso la realidad de que es extrema-

damente solitario. ¿A quién puede recurrir el pastor en tiempos de crisis? Solamente otro pastor, empapado diariamente en las actividades congregacionales, puede comprender las frustraciones y los dolores de cabeza de un colega. Pero, los pastores siempre están muy ocupados en cuidar del rebaño como para dedicar tiempo a un compañero. No es extraño que sientan, independientemente de que sea correcto o equivocado, que deben mantener cierta distancia de la hermandad.

¿A quién se debe recurrir? Los miembros de iglesia ¿pueden desempeñar algún papel en la atención del pastor, que tanto les da sin la certeza de recibir nada a cambio?

La respuesta reside en nuestro texto inicial. Todo lo que Jesús buscaba era la compañía de sus discípulos. Para él, habría sido del mayor ánimo saber que sus seguidores eran solidarios con él, compartiendo sus mismas preocupaciones.

Con frecuencia acostumbraba escuchar a algún miembro de mis iglesias que decía: "Pastor, estoy orando por usted". Y eso siempre me animaba, especialmente cuando más necesitaba de oración. Por otro lado, algo mucho más poderoso que el conocimiento de que alguien oraba por mí era escuchar: "Pastor, no vine en busca de ayuda. Solo me acordé de usted, y resolví buscarlo para que oremos juntos".

Sabiendo que todo el mundo vive ocupado en sus asuntos particulares y su trabajo, es una bendición para todo pastor cuando alguien lo busca, no solo para pedir oración, sino para orar con él. Ya sea que los miembros de iglesia lo comprendan o no, todo pastor lucha con el pecado y las tentaciones. También cargamos con las luchas de nuestra vocación. Cada uno de nosotros enfrenta su propio Getsemaní: esos momentos de angustia intensa, en que deseamos que Dios alivie, o remueva definitivamente, los desafíos y las pruebas.

Y, aun cuando nuestros hermanos oren por nosotros, una bendición aún mayor es saber que otros colegas hacen lo mismo. A fin de cuentas, ¿quién más allá de nosotros mismos puede conocer mejor las batallas espirituales, el estrés familiar y los desafíos pastorales que enfrentamos? Recordémonos siempre unos a otros en nuestras oraciones, mientras cada uno transita por su Getsemaní. ♣

La predicación es uno de los deberes más sagrados del pastor. Ser alguien llamado por Dios para proclamar su verdad salvadora en Cristo Jesús es un privilegio incomparable. Un privilegio que, muy frecuentemente, no es reconocido y, en la mayoría de las veces, es desperdiciado. Predicar es un trabajo divino; está vinculado con la misión de la iglesia. Es la oportunidad para que la gracia y el poder divinos toquen vidas, infundiéndoles esperanza, ofreciéndoles salvación y transformación.

En la solución encontrada en una de las primeras dificultades que enfrentaron en la iglesia primitiva, quedó evidenciada la prioridad que debe ser dada a la predicación, especialmente en el contexto del trabajo pastoral. Juntamente con la elección de los diáconos "para servir en las mesas", haciéndose cargo del trabajo asistencial a los enfermos y los necesitados, indispensable en una comunidad cristiana, la definición vino clara: "Y nosotros persistiremos en la oración y en el ministerio de la palabra" (Hech. 6:4).

Ningún énfasis dado a cualquier otra cosa debería opacar la importancia de la predicación. Así, Andrew Blackwood opina

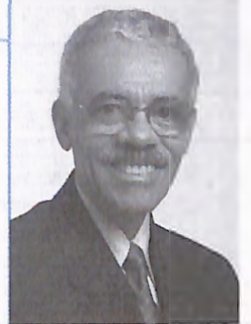
que "debería ser considerada la tarea más noble que existe en la tierra. Aquel que es llamado por Dios para proclamar el evangelio debería destacarse como el hombre más importante en su comunidad, y todo cuanto haga para Cristo y para la iglesia debería manifestarse en su predicación. En el púlpito, deberá dar lo mejor de su trabajo para el tiempo y para la eternidad. En general, debemos emplear nuestros superlativos parsimoniosamente, pero no cuando hablamos de la obra del predicador".

La predicación tiene como objetivo erigir el alma humana y elevarla a la presencia de Dios, haciendo posible un encuentro que salva, fortalece, renueva y transforma. Evidentemente, el predicador, con su preparación esmerada y su entusiasmo contagioso, ejerce un papel importante en este proceso. No obstante, de nada valdrán sus esfuerzos si no son empleados en la exaltación de Cristo Jesús.

Cristo en el púlpito

Él debe ser el centro de todo sermón. Nuestro deber y nuestra responsabilidad, más que nuestro privilegio, es enaltecerlo ante el pueblo, engrandecerlo en los corazones y las mentes. Sin él, no hay salvación. Él es el único camino a Dios. No existen alternativas a Jesús. Como lo afirmó Pedro, "en ningún otro hay salvación" (Hech. 4:12).

"El sacrificio de Cristo como expiación del pecado es la gran verdad en derredor de la cual se agrupan todas las otras verdades. A fin de ser comprendida y apreciada debidamente, cada verdad de la Palabra de Dios, desde el Génesis hasta el Apocalipsis, debe ser estudiada a la luz que fluye de la Cruz del Calvario. Os presento el magno y grandioso monumento de la misericordia y regeneración, de la salvación y redención: el Hijo de Dios levantado en la cruz. Tal ha de ser el fundamento de todo discurso pronunciado por nuestros ministros" (*Obreros evangélicos*, p. 332). ♡



Zinaldo A. Santos

Director de Ministerio, edición de la CPB.

MINISTERIO adventista

AÑO 57 - N° 332 / JULIO - AGOSTO 2008
FOTO DE TAPA: SHUTTERSTOCK ACES

MINISTERIO ADVENTISTA es una publicación de la Asociación Ministerial de la División Sudamericana de la IASD; editada bimestralmente por su proletraria, la Asociación Casa Editora Sudamericana, de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Impresa mediante el sistema *offset* en los talleres gráficos de la ACES, Av. San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina.

Dirección editorial:

MARCOS BLANCO

Responsable de la edición brasileña:

ZINALDO A. SANTOS

Consejeros:

RANIERI B. SALES

Colaboradores especiales:

JAMES CRESS, NIKOLAUS SATELMAJER, WILLIE E HUCKS II

Unión Austral: BRUNO A. RASO; Unión Boliviana: SAMUEL JARA; Unión Chilena: PATRICIO BARAHOMA ALFARO; Unión Peruana del Norte: EDWIN REGALADO; Unión Peruana del Sur: RUBÉN JAIMES ZUBIETA; Unión Ecuatoriana: IVANCY ARAUJO; Unión Central Brasileña: EDILSON VALIANTE; Unión Centro-Oeste Brasileña: JOSÉ SOARES DA SILVA, HIJO; Unión Este Brasileña: GRACILIANO MARTINS, HIJO; Unión Norte Brasileña: FRANCISCO CARLOS BUSSONS

DA SILVA; Unión Noreste Brasileña: IVANAUDO BARBOSA DE OLIVEIRA; Unión Sur Brasileña: VALDILHO QUADRADO.

Diagramador: IVONNE L. DE SCHMIDT

Fotos: ARCHIVO ACES, SHUTTERSTOCK, PHOTO-DISC, DIGITAL VISION, FOXSTOCK, DIGITALSTOCK

Correo electrónico: aces@aces.com.ar

Si desea comunicarse con el *Ministerio*, escriba a la siguiente página:
www.dsa.org.br/elministerio

—102186—

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL N° 618706	CORREO ARGENTINO Suc. Florida (B) y Central (B)
PRINTED IN ARGENTINA	FRANQUEO A PAGAR CUENTA N° 10272

ARTÍCULOS

- 9 DIOS Y LA NATURALEZA**
Evidencias científicas que hacen del concepto del diseño inteligente la explicación más satisfactoria acerca del origen de la vida y del universo.?
- 14 EL PASTOR Y EL PODER**
Todo líder necesita examinarse continuamente, para determinar si atrae o repele a las personas.
- 18 CRISTO EN LA EPÍSTOLA DE PAJA**
El testimonio de Santiago acerca de la divinidad plena del Hijo de Dios.
- 20 "¿DÓNDE ESTÁ EL CORDERO?"**
Aun cuando tenga fuego y leña, esta cuestión permanece atormentando su púlpito y asombrando su alma de predicador.
- 24 ESPERANZA PARA CAUSAR IMPACTO**
Un proyecto que une a la iglesia sudamericana en torno de la proclamación sólida del Segundo Advenimiento.
- 26 RESPETE SUS LÍMITES**
Muchos pastores son víctimas de agotamiento emocional y desgaste físico, y terminan abreviando su vida útil en la causa de Dios.
- 29 LA PROFETISA Y SUS FUENTES**
Primera parte de un estudio sobre la acusación de plagio en los escritos de Elena de White.

SECCIONES

- 2 CONSULTORIO PASTORAL**
El Getsemaní del pastor
- 3 EDITORIAL**
Cristo en el púlpito
- 4 ENTREVISTAS**
Por tierra no sembrada
- 8 AFAM**
El verdadero peligro
- 35 DE CORAZÓN A CORAZÓN**
En el Señor me refugio



Sharon Cress

Coordinadora internacional de AFAM.



Kari Paulsen

Docente de gran trayectoria, es esposa del presidente de la IASD mundial.

Por tierra no sembrada

"He pasado por muchas enfermedades y me sentí cerca de la muerte. Pero experiencias así contribuyen a fortalecer la relación con el Señor".

En medio de la incertidumbre de una grave enfermedad a la que sobrevivió en su infancia, la profesora Kari Paulsen encontró a Cristo y lo aceptó como Salvador personal. Las pruebas no cesaron, pero recibió de él la fuerza necesaria para continuar la jornada, dejando que el Señor le mostrara poco a poco el plan que estableció para su vida.

En un colegio en Dinamarca, donde también se graduó en Teología, Kari conoció al entonces estudiante Jan Paulsen, y se casó con él. Hoy, Paulsen es presidente de la Iglesia Adventista mundial. Juntos, sirvieron en el pastorado de iglesias, en el campo misionero y en el área educativa. La feliz unión conyugal les dio tres hijos: Laila, Jan Rune y Rein Andre.

En esta entrevista, concedida a Sharon Cress, coordinadora internacional del Área Femenina de la Asociación Ministerial, la profesora Kari Paulsen cuenta su "aventura diseñada por Dios" y, con la visión de esposa de pastor, transmite valiosos conceptos acerca de la vida pastoral.

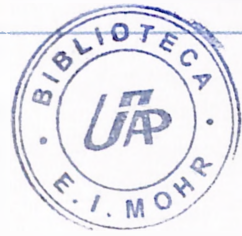
Ministerio: Kari, usted y su esposo han tenido un ministerio muy varia-

do, tanto en términos de tareas a las que han sido llamados a desempeñar como de lugares en los que han servido. Al dar una mirada retrospectiva, ¿ese es el proyecto de vida que se habían imaginado?

Kari Paulsen: Bueno, ha tenido algunos giros inesperados. Es una trayectoria que no podríamos haber predicho hace cincuenta años, cuando estábamos comenzando. Verá, a veces pienso en las palabras de Jeremías 2:2: "Me he acordado de ti, de la fidelidad de tu juventud, del amor de tu desposorio, cuando andabas en pos de mí en el desierto, en tierra no sembrada". Así es como nos sentíamos muchas veces; que estábamos andando en un territorio inexplorado, en una aventura designada por Dios.

Ministerio: Cuéntenos cómo fue crecer en Noruega.

Kari Paulsen: Jan, mi esposo, y yo nacimos en Noruega. Mis hermanos, dos hermanas y yo crecimos en una comunidad rural, donde todos se conocían. Noruega es un país hermoso, con montañas, lagos y fiordos, con inviernos largos y oscuros, y veranos cortos con sol a medianoche. La Segunda



Guerra Mundial ocurrió durante mi niñez.

Ministerio: *Debió haber sido difícil crecer durante la Segunda Guerra Mundial.*

Kari Paulsen: Es una historia muy, muy larga, y tiene que ver con mi conversión al cristianismo. Cuando yo estaba gravemente enferma, mi madre me llevó a un especialista en cardiología, y después de un examen exhaustivo le dijo a mi madre que yo había nacido con un defecto cardíaco. Le dijo que no viviría más allá de la pubertad.

Ellos no me lo dijeron, pero se lo contaron a los vecinos, y ellos se lo contaron a sus hijos. Cuando jugábamos, mis amigos me decían:

–Ah, bueno, no importa, te vas a morir.

–Y bueno, ¿no nos morimos todos? –preguntaba yo.

–Sí –decían–, pero tú te podrías morir mañana. Eso me daba miedo.

Mis padres eran como la mayoría de los noruegueses. Iban a la iglesia solo para los bautismos, las confirmaciones, los casamientos y los funerales. Todo lo que yo sabía sobre la muerte era que a uno lo enterraban en la tierra bajo frías piedras de mármol, y no quería morir.

Los médicos les dijeron a mis padres que con cirugía yo tenía un 50% de probabilidades de sobrevivir, pero ellos decidieron correr el riesgo de la cirugía. La cirugía iba a ser la primera cirugía de corazón en Noruega, y así se armó el teatro quirúrgico para permitir que otros médicos observaran y aprendieran. La cirugía fue un éxito, pero se complicó con una infección. En ese entonces la penicilina era un medicamento muy nuevo y generalmente no era fácil de conseguir.

Había una pareja de soldados estadounidenses que eran pacientes del hospital, y se enteraron de mi historia. Me contaron que se pusieron en contacto con los Estados Unidos y la penicilina estuvo a mi disposición. Y estos soldados también pidieron una caja grande y hermosa con toda clase de alimentos, como frutas secas, naranjas, dátiles, higos y bananas. Después me dieron un vestido rosado y un par de zapatos de charol. Debido a la guerra y a la escasez de cosas, estos fueron regalos especiales para mí. Yo quise agradecerles a estos amables soldados; pero, para cuando me pude recuperar un poco, ellos se habían ido.

Después de la cirugía todavía pensaba que me iba a morir, porque sentía como que una montaña me presionaba el pecho, y se me hacía muy difícil

respirar. Le dije a Dios que si me permitía vivir me haría cristiana. Pero me di cuenta de que no tenía idea de cómo llegar a ser cristiana; ¿debía orar a la noche o agradecer antes de las comidas? ¿O debía hacer ambas cosas? No sabía qué hacer y tenía miedo; pensaba que me caería un rayo.

Cuando cumplí 13 años, comenzó la preparación para la Confirmación. Tenía que ir a la iglesia todas las semanas, estudiar y memorizar el catecismo, y aprender himnos. Como había prometido convertirme en cristiana, también comencé a leer la Biblia que me dieron. Me preocupaban algunas cosas. Pensé: *Esto es extraño. ¿Por qué guardamos el domingo?* Así que, le dije al ministro:

–¿Por qué en la Biblia dice que guardemos el séptimo día?

Él me respondió:

–Hacemos eso porque Jesús resucitó el primer día. Le hice otras preguntas, y el ministro dijo:

–Bueno, Kari, eres solo una niña, y nosotros tenemos ministros que estudian latín, griego y hebreo, y no se preocupan por eso. Así que tú no te preocupes.

Cada vez estaba más confundida, porque esta era mi oportunidad de hacerme cristiana, y eso no me parecía bien.

El domingo anterior a la Confirmación, se recibe la Primera Comunión. Pensé: *Si tomo la Comunión y no me he convertido en cristiana, me ocurrirá algo malo.* Así que, fui hasta el ministro y le dije que no podía tomar la Comunión.

–¿De qué se trata todo esto? –preguntó.

–No soy cristiana.

–Por supuesto que eres cristiana –respondió.

–No –le dije–, no soy cristiana, y no puedo participar de la Comunión.

–Bueno –me dijo–, si no vas a tomar la Comunión, no puedes confirmarte.

Me sentí más segura, pero también triste. Me perdería todos los lindos regalos del domingo de Confirmación.

La última vez que nos vimos, el ministro me dijo:

–He analizado esto con la junta de iglesia, y hemos decidido que puedes confirmarte sin tomar la Comunión. Pero recuerda, cuando estés allí sentada y todos se paren para tomar la Comunión, te quedarás allí parada sola y toda la congregación te estará mirando.

Ministerio: *Eso es mucha presión. ¿Y entonces qué ocurrió?*

Kari Paulsen: Al verano siguiente tenía 15 años y me encantaba bailar. Quería ir a una fiesta de baile que se hacía al aire libre en el verano, a cierta distancia de donde vivía, así que hice arreglos para quedarme con una de las tías de mi madre. Otra de las tías era adventista, pero teníamos muy poco contacto con ella. Sin embargo, al día siguiente decidí que quería visitar a la tía adventista, que vivía solo a 45 minutos de distancia caminando.

Ministerio: ¡Usted era muy independiente!

Kari Paulsen: Sí, quizá sí. Cuando me acerqué a su casa, noté que había un grupo de personas en un jardín, que tocaban guitarras y cantaban. Sin yo saberlo, esta era una pequeña iglesia adventista de la comunidad. Un hombre, que luego supe que era el maestro de la escuela de la iglesia, y su esposa me dieron la bienvenida, y me dijeron que todos los jóvenes se iban a su lugar a jugar por un par de horas, y que me invitaban a ir. Me preguntó cuáles eran mis intereses, y le dije que me gustaba leer. Él me dijo:

—Tengo un libro que me gustaría darte y un par de libros que podría prestarte.

Los libros eran escasos entonces, y cómo me gustaban los libros. Me dio *El camino a Cristo*, escrito por Elena G. de White.

Ministerio: ¿Descubrió cómo llegar a ser cristiana en ese libro?

Kari Paulsen: Sí, me fui a casa y leí *El camino a Cristo*. Pero pensé que era demasiado bueno para ser cierto; no podía ser tan fácil. Entonces leí los otros libros.

Ministerio: ¿Qué ocurrió?

Kari Paulsen: Cada vez que regresaba me daban estudios bíblicos y luego me inscribieron en las lecciones de La Voz de la Profecía. Para Navidad ya creía muchas cosas y sabía que no debía comer cerdo. Cuando me negué a comerlo en Nochebuena, mi padre se enfureció y me ordenó que me fuera de la casa. Así que, me fui en tren a la casa de mi tía otra vez. Para entonces, ella se había mudado más cerca de nosotros. Me quedé allí para poder ir al colegio secundario, porque me quedaba un año más.

Ministerio: ¿Así que terminó el colegio secundario viviendo con esta tía?

Kari Paulsen: Sí. Su esposo trabajaba en el ferrocarril noruego como ingeniero. Se iba y estaba

afuera toda la semana, y volvía a casa el fin de semana. Lejos de su casa había comenzado a asistir a algunas reuniones. Créanlo o no, eran reuniones adventistas. Independientemente uno del otro, comenzamos a guardar el sábado el mismo día. Tres semanas después, mi tía se unió a nosotros, y los tres nos bautizamos el mismo día.

Ministerio: ¿La otra tía que ya era adventista fue a ver todo esto?

Kari Paulsen: Ella estaba contentísima y muy entusiasmada. Había estado orando por nosotros todos estos años.

Ministerio: ¡Todo un logro! ¿Qué fecha era y qué edad tenía usted?

Kari Paulsen: Agosto de 1951. Tenía 17 años. Al año siguiente fui a la Universidad Adventista de Dinamarca.

Ministerio: ¿Fue en la Universidad Adventista de Dinamarca donde conoció a Jan [Paulsen]?

Kari Paulsen: Sí. Ambos estudiamos Teología.

Ministerio: Desde el momento en que se conocieron, ¿fue amor a primera vista?

Kari Paulsen: No, en realidad éramos amigos. Parecía que nos gustaban las mismas cosas. Hasta el día de hoy todavía nos gusta discutir temas y problemas.

Ministerio: Usted ¿continuó con su educación teológica después de casarse?

Kari Paulsen: Fuimos a la Universidad Andrews [entonces Colegio Misionero Emanuel]. Después de algunos años de estudio en los Estados Unidos, entremezclados con la obra pastoral en Noruega, fuimos llamados a Bekwai, Ghana, donde estuvimos dos años.

Ministerio: ¿Y sus hijos dónde nacieron?

Kari Paulsen: Laila, nuestra hija, nació en Noruega. Nuestro segundo hijo, Jan Rune, nació en Noruega, aunque vivíamos en Ghana en ese tiempo; y nuestro tercer hijo, Rein Andre, nació mientras Jan trabajaba en su doctorado en Teología en la Universidad de Tübingen, en Alemania.

Ministerio: Después de Ghana, ¿qué vino luego?

Kari Paulsen: Nos mudamos a la Universidad de Nigeria, donde Jan era secretario y jefe del de-

partamento de Religión, y luego llegó a ser rector. Luego pasamos dos años en la Universidad de Newbold, en Inglaterra, donde Jan fue jefe del departamento de Religión y rector. Después de eso regresamos a Alemania, para que Jan terminara su doctorado.

Ministerio: Así que tuvo la experiencia de ser la esposa de un alumno, pastor, misionero, educador y administrador. ¿Cree que algunas de estas tareas han sido más fáciles que otras? ¿Cree que cada una ha tenido sus beneficios y sus desafíos?

Kari Paulsen: Creo que fue algo así como una evolución natural. Hacíamos un paso a la vez. Cuando salimos de Newbold, la enfermedad que yo había contraído en África se había vuelto crónica, y estaba bastante enferma. No podía hacer mucho, así que me sentía un poco aislada, pero no hay mal que por bien no venga. Se me ocurrió la idea de llamar por teléfono a las personas. Pensé que debía haber gente que por allí estuviese sola, que hubiera perdido a un ser querido o que estuviera desanimada por alguna razón u otra, y ese es un ministerio que hemos seguido haciendo. Cada vez que me entero de que alguien necesita ayuda, quizás una palabra de aliento, la llamo por teléfono.

Ministerio: ¿Piensa que la gente esperaba distintas cosas de usted en estas tareas diferentes: esposa de pastor, educador, administrador?

Kari Paulsen: Verá, creo que es muy importante como esposa de pastor que una defina sus propios límites. Existen algunas áreas en las que gradualmente una se puede capacitar sola, pero todos tenemos talentos. Y mire la naturaleza: un diente de león nunca será una rosa. Una tiene que tratar de ser lo que el Señor quiere que haga, según los talentos que tenga, pero entonces no debe sentirse culpable de algo que no pueda hacer. Por ejemplo, yo nunca pude cantar. Y creo que si una aprende esto temprano, no anda constantemente con cargos de conciencia.

Ministerio: Interpreto que usted dice: Ten fe en que Dios te dio los dones que quería que tengas, valóralos, y no trates de copiar los de los demás.

Kari Paulsen: Sí, y si alguien tiene aptitud para algo, que trabaje en ello.

Ministerio: Pero, no importa cuánto estudie- mos usted y yo, ¡ninguna de nosotras dos podrá

cantar un solo alguna vez! ¿Qué consejo compartiría con las esposas de pastor que trabajan tanto y a veces sienten que nadie aprecia su trabajo?

Kari Paulsen: Yo sí siento mucho aprecio por estas esposas de pastor. Tal vez hayan trabajado con su esposo durante mucho tiempo. Quizá su esposo falleció o incluso se divorció de ellas. Creo que es importante recordar que realmente tienen mucho crédito ante Dios, que nadie se los puede quitar. En segundo lugar, creo que es importante que el resto de nosotras las recuerde y las incluya, porque realmente se merecen toda la retribución que puedan recibir.

Ministerio: Amén. ¿Cuál cree usted que es el secreto de Jan para ayudarla a mantener una actitud positiva como esposa de pastor?

Kari Paulsen: Lo que siempre aprecié mucho es que Jan siempre ha valorado lo que hice. Siempre me ha dado el crédito. Nunca me obligó a hacer cosas con las que me sentía incómoda. Y cuando él llega a casa, es nuestro tiempo. Él tiene este maravilloso principio "regla de la vida". Prefiere dejar de lado las cosas de la oficina o de los feligreses. Necesita ese espacio para recargarse; nos da tiempo para estar juntos, y eso me hace sentir importante. Me da mi espacio, mi tiempo, el tiempo de nuestra familia. Para nosotros, funciona.

Ministerio: Hemos abarcado un montón de cosas hoy. En conclusión, si pudiésemos reunir a todas las familias de los ministros de todo el mundo en un gran anfiteatro, ¿qué les diría?

Kari Paulsen: Para mí, cuando pienso en tantas familias diferentes de ministros, es como un enorme rompecabezas. Y, en un rompecabezas, como todos saben, cada pieza encaja en su lugar, ya sea grande o pequeña. El rompecabezas no está completo a menos que todas las piezas estén allí. Y una pieza pequeña es tan importante como una grande. La hermosa es tan importante como la oscura. Es lo mismo con las familias de los ministros. Todos estamos esperando el regreso del Señor, y lo que me anima es que lo hagamos juntos.

Ministerio: Me encanta esa analogía. Cada pieza tiene un corte único que, cuando se unen todas, forma un cuadro entero y hermoso. Kari, gracias por ser tan abierta y honesta con respecto a su vida y su familia. Y gracias por compartir su sabiduría de cincuenta años en el pastorado. Dios la bendiga. ♥



**Sônia Rígoli
Santos**

*Coordinadora
de AFAM en la
Asociación Sur
Paranaense, Rep.
del Brasil.*

El verdadero peligro

La dictadura de la moda esconde mucho más de lo que podemos ver.

Helena experimentaba una crisis existencial. Su casamiento llegaba a su fin, pulverizando sus sueños de felicidad. Intentando mantener la autoestima, resolvió hacer lo que todo el mundo le aconsejaba: cambiar. Cambió el color de sus cabellos, su guardarropa e, infelizmente, cambió también las actitudes. Antes, era una mujer modesta y de muy buen gusto. Ahora, hacía de todo para llamar la atención. Terminó cambiando su imagen y perdiendo su buen concepto de mujer cristiana.

A semejanza de Helena, hoy, muchas mujeres encuentran argumentos para cambiar su manera de ser. Pero ¿qué piensa Dios acerca de esto?

“La Biblia nos enseña la modestia en el vestir [...] prohíbe la ostentación en el vestir [...] los adornos profusos. Todo medio destinado a llamar la atención hacia la persona así vestida, o a despertar la admiración, queda excluido de la modesta indumentaria prescrita por la Palabra de Dios”¹.

Es más: “[...] he visto tal vanidad en la indumentaria y liviandad en la conducta que han agravado al amado Salvador y ocasionado oprobio para la causa de Dios. He notado con pena vuestra decadencia religiosa y vuestra disposición a adornar vuestra vestimenta. Algunos han tenido la mala suerte de llegar a poseer cadenas o alfileres de oro, o ambas cosas, y han manifestado el mal gusto de exhibirlos, para atraer la atención”².

“La moda está deteriorando el intelecto y royendo la espiritualidad de nuestro pueblo. La obediencia a las modas está invadiendo nuestras iglesias adventistas, y está haciendo más que cualquier otro poder para separar de Dios a nuestro pueblo. [...] Pesa sobre nosotros, como pueblo, un terrible pecado, porque hemos permitido que los miembros de nuestras iglesias vistan de una manera inconsecuente con su fe. Debemos levantarnos enseguida, y cerrar la puerta a las seducciones de la moda. A menos que lo hagamos, nuestras iglesias se desmoralizarán”³.

¿Por qué el asunto del vestuario apela tan fuertemente a las personas? Tal vez sea el deseo de revelar una imagen positiva. Pero, muchas veces, nos excedemos en nuestro cuidado por la apariencia. Y la mensajera de Dios tiene un motivo mucho más profundo, muchas veces pasado por alto, al emplear palabras aparentemente muy severas al tratar de ese asunto.

Por causa de su bella apariencia, Lucifer fue el primer ser en demostrar excesivo amor propio. Dios parece haber prodigado su buen gusto al crear a este ángel querubín. Aparentemente, nueve piedras preciosas fueron creadas para adornarlo (ver Eze. 18:13). Con todo, el resultado de tanta belleza no fue la gratitud, sino el orgullo, la vanidad y la presunción. “Se enaltecíó tu corazón a causa de tu hermosura, corrompiste tu sabiduría a causa de tu esplendor” (Eze. 28:17). Hoy, procura despertar en el corazón de las personas los mismos sentimientos de orgullo y vanidad. Y parece ser que está alcanzando mucho éxito entre las mujeres. Si no fuera así, ¿por qué Dios se preocuparía tanto por el cuidado de la apariencia?

El Señor nos creó para la vida eterna. No le agrada la muerte de sus criaturas. Por este motivo, nos advierte que no caigamos en los ardides del enemigo y, como él, nos hagamos orgullosos y vanidosos con respecto a nuestra apariencia, más preocupados por las cosas de esta vida que por las de la vida futura.

Cuando Dios nos prohíbe algo, como lo hizo con Adán y Eva en el Jardín, es porque conoce, mejor que nadie, los peligros que están detrás de cosas aparentemente insignificantes. Dios sabe perfectamente bien cuán dañinos son los pecados del orgullo y de la vanidad, que han llevado a la ruina a muchos cristianos. A pesar de todo, si vivimos en conformidad con su deseo, tendremos muchas menos probabilidades de ser engañadas por las sutiles tentaciones del orgullo y la vanidad. No seremos, como el tentador, echadas del cielo, ni perderemos la compañía del Salvador para siempre. ♡

Referencias

¹ Elena G. de White, *El ministerio de curación*, p. 219.

² _____, *Joyas de los testimonios*, t. 1, p. 351.

³ *Ibid.*, pp. 600, 601.

Dios y la naturaleza



L. James Gibson
son

Director del
Instituto de
Investigaciones
en Geociencia,
Loma Linda,
Estados Unidos.



Evidencias científicas que hacen del concepto del diseño inteligente la explicación más satisfactoria acerca del origen de la vida y del universo.

Dios ¿tiene alguna relación con la naturaleza? En caso afirmativo, ¿cuál? Para desarrollar un abordaje de los orígenes, debemos comprender esta relación. La manera en que alguien se percibe a sí mismo y su relación con el cosmos es fuertemente influenciada por su visión de la relación de Dios con la naturaleza, y sus implicancias para el origen y la naturaleza de los seres humanos.

Diferentes cosmovisiones ofrecen diferentes ideas sobre la relación entre Dios y la naturaleza, y cada una de ellas tiene sus consecuencias para el estudio de los orígenes. El pensamiento ateo no ve relevancia en la idea de Dios y, por esto, ve a la naturaleza como autónoma. La casualidad y las causas naturales son el único proceso disponible para explicar los orígenes; por lo tanto, la cuestión crucial es si tienen el poder necesario para generar el cosmos.

Para la cosmovisión panteísta, común entre las religiones orientales, Dios y la naturaleza son idénticos. Dado que la naturaleza sería autónoma, o tiene su propia "mente", la idea de una deidad separada no tiene sentido. En el panteísmo, la naturaleza posee poder divino. Por lo tanto, existe en ella una tendencia inherente a la autoorganización, que lleva al surgimiento de la vida y de sus complejidades.

Dentro del concepto teísta, Dios y la naturaleza están separados, aunque la naturaleza no sea independiente de Dios; Dios actúa continuamente para sostener la naturaleza y actúa ocasionalmente de manera especial para llevar a cabo su voluntad en ocasiones específicas. La naturaleza es totalmente dependiente de Dios, tanto en su origen como en su continua existencia. Esta visión es compartida por el cristianismo, el judaísmo y el islamismo. Aquí, la cuestión crucial no gira alrededor de la propiedad de la naturaleza,

sino acerca de la plausibilidad de la existencia de un Dios con poder suficiente para crearla.

OBSERVAR PARA COMPRENDER

Las posibilidades del teísmo, el ateísmo o el panteísmo pueden ser estudiadas a partir de la siguiente pregunta: La naturaleza ¿tiene las propiedades necesarias para generar vida y organismos complejos? Si las tiene, los tres puntos de vista pueden ser considerados. Si no, el ateísmo y el panteísmo son falsos y el teísmo permanece como la verdad más probable.

Vamos a analizar tres cuestiones:

1. *La casualidad ¿es una explicación causal suficiente para la vida y el universo?*

Dos líneas de evidencias señalan la insuficiencia de la casualidad como originadora de la naturaleza. En primer lugar, el universo tiene un grupo específico de propiedades sin las cuales la vida sería imposible.¹ Las potencias relativas de las fuerzas fundamentales, como la gravedad y las fuerzas del núcleo atómico, junto con los valores de las constantes físicas, como la velocidad de la luz, están sincronizadas con tal precisión que hacen posible la vida. El más leve cambio en estos factores podría imposibilitar la existencia de los átomos y las moléculas. Otras alteraciones leves también podrían imposibilitar la existencia del agua y el hidrógeno. Es infinitamente pequeña la probabilidad de que todos estos factores pudieran ser sincronizados por casualidad. Los aspectos altamente específicos del universo descartan a la casualidad como explicación para su origen.

La segunda línea de evidencia es que los organismos vivos están hechos de células compuestas de biomoléculas altamente específicas, incluyendo proteínas hechas aminoácidos y nucleótidos. El número potencial de diferentes formas por las que los aminoácidos y los nucleótidos se pueden

combinar en proteínas y ácidos nucleicos, respectivamente, es mucho mayor que el número de electrones del universo conocido. Solo una proporción relativamente pequeñas de proteínas y ácidos nucleicos es adecuada para mantener la vida. Las proteínas y los ácidos nucleicos interactúan de muchas maneras diferentes, y el más leve cambio en la secuencia de hasta incluso una única proteína puede, a veces, causar la muerte. La posibilidad de que los aminoácidos pudieran, por azar, organizarse por sí mismos en secuencias apropiadas para la vida es tan remota como impensable.

2. *La ley natural ¿es una explicación suficiente para los orígenes?*

La ley natural no parece adecuada para explicar el origen del universo. El universo bien podría haber tenido otras características que hicieron imposible la vida. Ni la casualidad ni la ley natural, ni cualquier combinación concebible entre las dos, son suficientes para explicar el origen del universo.

El origen de la vida no es explicado por la ley natural. La vida depende de cierta clase de componentes, incluyendo las proteínas con configuraciones específicas, que son el resultado de secuencias específicas de aminoácidos. En el origen de la vida, en la ley natural, las primeras proteínas y los primeros ácidos nucleicos deberían haberse producido abióticamente por medio de la ley natural. No se conoce ningún proceso abiótico que genere proteínas y ácidos nucleicos. La ley natural es suficiente para conducir a la desintegración de proteínas y ácidos nucleicos; pero, hasta donde podemos afirmar, no es suficiente para producirlos en condiciones abióticas.

Nuestro conocimiento actual es incompleto, pero no hay razones para sospechar que se esté por descubrir "una ley de construcción de proteínas bajo condiciones abióticas". El origen abiótico de los ácidos nucleicos enfrenta el mismo problema: la ley natural es capaz de destruirlos, pero no es capaz de producirlos abióticamente. Generalmente, es común observar que los procesos naturales causan la muerte de los organismos vivos, pero nunca se ha observado que generen vida de la nada. Así, estos hechos también descartan la ley natural como explicación de los orígenes.

3. *El diseño ¿es una explicación suficiente para los*

orígenes?

El diseño implica propósito, que implica una mente inteligente. Decir que el universo y la vida fueron diseñados es afirmar que fueron el resultado de una decisión tomada por una mente inteligente, con un propósito. Este concepto es aceptado por la mayoría de los cristianos, incluso muchos científicos y filósofos.

Un estudio del origen por diseño se puede realizar de dos maneras. Primera, las únicas explicaciones conocidas para los orígenes del universo y de la vida son la casualidad, la ley natural y el diseño.² Dado que las dos primeras hipótesis se muestran inadecuadas, el diseño es la única explicación viable. Ya que este puede ser un argumento débil, necesitamos tener evidencias favorables a él.

Para algunos críticos, el diseño es una inferencia poco confiable, porque no hay criterio objetivo para su identificación. Pero esta crítica no es válida. Hay muchos criterios comúnmente usados para identificar el diseño.³ Por ejemplo, considere los medios de un arqueólogo para identificar que un hacha de piedra ha sido diseñada. Primero, el hacha de piedra tiene una forma inusual, que no se encuentra normalmente en ambientes naturales. Segundo, el hacha tiene señales de fracturas, lo que sugiere que su forma fue modificada por procesos no aleatorios, tales como golpes contra otra piedra. Tercero, esta forma califica al objeto para una función reconocible, asociada con la actividad humana. Cuarto, el hacha muestra evidencias de haber sido usada en la actividad humana. Así, la piedra fue alterada con un propósito. En resumen, fue diseñada.

Más recientemente, otras dos señales identificadoras fueron propuestas: complejidad irreducible y complejidad especificada. Estas marcas son tenidas como indicadores confiables del diseño, aun cuando no estén necesariamente presentes en todo objeto diseñado. La complejidad irreducible⁴ se refiere a un sistema compuesto por determinado número de partes, en el que la remoción de cualquiera de estas partes deja al sistema sin posibilidades de funcionar. Se dice que este sistema es "irreducible" en términos de su funcionalidad. La complejidad queda por cuenta de la interacción de las muchas partes. La complejidad especificada⁵ es un fenómeno de múltiple interacción de las partes, que forma o

produce un modelo reconocible. En este caso, el término “especificada” significa que este modelo transmite alguna información o significado al observador. Está implícita, en esta idea, la noción de que la información es creada y reconocida por mentes inteligentes, no a través de procesos físicos aleatorios.

Al examinar los organismos vivos, vemos marcas que podemos interpretar como resultado del diseño. Se han propuesto muchos ejemplos, aun cuando no todos sean igualmente persuasivos. Algunos ejemplos que parecen persuasivos incluyen la información contenida en el ADN, los cilios, el mecanismo de coagulación sanguínea, la célula viva, el mecanismo de síntesis de la proteína, la reproducción sexual y otros.

En resumen, el diseño parece una poderosa explicación para los orígenes del universo y de la vida. Esa conclusión es fortalecida por el hecho de que la casualidad y la ley natural parecen causas insuficientes. La evidencia para el diseño implica que Dios actuó con propósito para crear el universo y la vida.

ACCIONES DIVINAS Y CLASIFICACIÓN

Dios puede actuar directamente en la naturaleza a través de una causa primaria, o indirectamente a través de una causa secundaria. En el primer caso, actúa sobre la materia y la energía, para causar un efecto deseado. En el segundo caso, Dios causa un evento, como por ejemplo permitir que los procesos naturales avancen hacia algún fin determinado. Tomás de Aquino señaló la distinción entre las causas primaria y secundaria,⁶ si bien la aplicación aquí es mía.

La distinción entre la acción directa y la acción a través de procesos secundarios puede ser ilustrada por la comparación entre un cuadro y una fotografía. El cuadro es terminado a través de la acción directa de un pintor que aplica pintura a la tela. En el caso de la fotografía, es producida a través de un proceso secundario, en el que el fotógrafo utiliza un equipamiento de sensibilidad para disparar la cámara. La fotografía fue realizada gracias a la intención del fotógrafo, y no fue fruto de la casualidad (si bien ciertos detalles pueden ser provocados por la casualidad, como la dirección en la que un animal estaba mirando cuando la cámara fue disparada), pero la imagen fue producida indirectamente, y no directamente

pintada por el fotógrafo.

Dios también podría actuar continua o intermitentemente en la naturaleza. Por ejemplo, actúa continuamente para sustentar la existencia del universo. En ciertas ocasiones, actúa a través de formas especiales, como agente voluntario, tanto como un ser humano puede actuar. Así, Dios actúa continua y discontinuamente.

Las cuestiones con respecto a la naturaleza de las acciones divinas, si son continuas o discontinuas, y si son el resultado de una causa primaria o secundaria, pueden ser usadas para clasificar sus actividades en la naturaleza en cuatro categorías.

ACTIVIDAD CONTINUA DIRECTA

En las operaciones de la naturaleza, Dios actúa continuamente, y “sustenta todas las cosas con la palabra de su poder” (Heb. 1:3). Los actos de Dios son tan consistentes y confiables que reconocemos esos patrones como “leyes de la naturaleza”. A menudo somos capaces de usarlas para predecir lo que sucederá en determinadas circunstancias. Si Dios dejara de actuar de esta manera, el universo dejaría de existir.

Las acciones continuas, consistentes y directas de Dios son la causa de las leyes generales de la naturaleza.⁷ Estas leyes generales mantienen la existencia del universo. Por “leyes generales” quiero decir regularidades observadas que parecen estar, en efecto, a través del universo observable. Incluyen las fuerzas fundamentales (gravedad, fuerzas nucleares potentes y débiles, y la energía electromagnética) y los valores de las constantes físicas (masa de partículas elementales, velocidad de la luz, entre otras). El número de leyes generales en la naturaleza puede ser muy pequeño.

La práctica de la ciencia está fundamentada en la consistencia de las acciones continuas y directas de Dios. Uno de los objetivos de la ciencia es identificar esa consistencia.

ACTIVIDAD DISCONTINUA DIRECTA

Dios también actúa de manera discontinua. Sus acciones discontinuas directas pueden ser la causa de eventos percibidos como sobrenaturales, o milagros.⁸ Por “eventos sobrenaturales” quiero decir un evento que no podría haber sido pronosticado a partir de un estado previo de la

materia y que no podría haber ocurrido salvo por una acción inteligente. Los eventos sobrenaturales podrían incluir "milagros" y, tal vez, muchas actividades de los seres humanos.

Normalmente, los eventos naturales son compatibles con las leyes generales de la naturaleza, aun cuando, teóricamente, puedan ocurrir excepciones. Por ejemplo, si Dios creó a través de un proceso como el big-bang, no conocemos alguna ley que pueda ser aplicada a ese proceso. Por otro lado, no existe alguna razón para suponer que Dios tuvo que transgredir las leyes de las fuerzas fundamentales o cambiar las constantes físicas para transformar agua en vino, resucitar muertos o calmar tempestades. Estos fueron verdaderos milagros, pero no hubo necesidad de transgredir las leyes generales de la naturaleza. Es probable que cualquiera podría hacer lo mismo sin transgredir las leyes de la naturaleza, siempre que sea omnipotente, omnisciente, y capaz de manipular la materia y la energía a través de una orden.

La ciencia puede tener gran dificultad en analizar eventos sobrenaturales, pues nadie puede observar lo que Dios está haciendo. Esto no significa, necesariamente, que un científico no deba estudiar estos eventos, sino que no puede confiar en las explicaciones con las que está familiarizado. En estos casos, la probabilidad de éxito de la investigación es muy reducida.

ACTIVIDAD CONTINUA SECUNDARIA

Dios también puede continuar activo a través de mecanismos secundarios. Por ejemplo, el sistema de condiciones atmosféricas permanece continuamente mantenido a través de las leyes generales de la naturaleza. Por otro lado, el estado atmosférico en sí, probablemente, no es manipulado directamente por Dios, salvo los eventos especiales ("sobrenaturales"). Comúnmente, "produce" las condiciones atmosféricas a través de medios secundarios. Este sistema puede ser comparado con una máquina que opera bajo principios compatibles, sin conducción continua externa. La consistencia de los procesos atmosféricos nos puede llevar a considerarlos leyes de la naturaleza, pero en realidad son solo efectos locales de las leyes generales.

El desarrollo humano es otro ejemplo de la actividad continua a través de procesos secundarios, en el que cada uno de nosotros se ha desa-

rrollado a partir de una única célula viva en una persona multicelular. Si bien este parece ser un proceso meramente físico, decimos que hemos sido creados. Así, reconocemos que Dios puede "crear" a través de procesos secundarios, como en la continuidad de la vida humana.

La ciencia hace muy bien en investigar los eventos que son el resultado de la actividad continua de Dios, ya sea directa o indirecta. En verdad, estos eventos causados por mecanismos secundarios son el tema principal de la ciencia. Las explicaciones deben ser buscadas en términos de leyes generales.

ACTIVIDAD DISCONTINUA SECUNDARIA

De igual manera, Dios puede actuar intermitentemente a través de una causa secundaria.⁹ Con frecuencia, las respuestas a las oraciones son el resultado de actos especiales de Dios, que utiliza causas secundarias. Por ejemplo, una familia necesitada que ora por ayuda puede encontrar una cesta de alimentos en la puerta de su casa. La cesta pudo haber sido colocada allí por alguien que fue impresionado a hacerlo. En este caso, Dios actuó directamente en el benefactor, que se convirtió en la causa secundaria en respuesta a las oraciones de la familia.

Algunos milagros bíblicos parecen haber incluido actos de Dios a través de mecanismos secundarios. Los ejemplos incluyen el uso del viento para desviar a las codornices hacia los hebreos en el desierto, avispa para alejar a los enemigos de Israel, y el pago del impuesto con una moneda que Pedro y Jesús sacaron de un pez. Por otro lado, en cada caso, el proceso secundario probablemente fue iniciado por la acción divina directa. Consecuentemente, un milagro puede incluir las dos acciones.

La ciencia puede tener algún éxito al analizar eventos que incluyen causas discontinuas secundarias, pero la falta de reconocimiento de la actividad divina ciertamente dificultará las conclusiones que armonicen con las Escrituras.

ORÍGENES Y OPERACIONES

En el estudio de las actividades de Dios en la naturaleza, debemos distinguir entre cuestiones de los orígenes y cuestiones de operaciones. Los orígenes son singularidades, mientras que las operaciones ocurren continuamente. Tener una

buena comprensión de las operaciones no siempre implica buena comprensión de los orígenes.

Considere las operaciones de un automóvil. El combustible se quema en el motor, liberando energía para impulsar los pistones. Este impulso se transmite a los ejes, a través de una serie de movimientos en cadena, lo que hace andar al automóvil. Muchos mecanismos de control dirigen el movimiento del automóvil, de tal manera que avanza o se detiene de acuerdo con el deseo del conductor.

Un buen mecánico comprende las "leyes" que gobiernan las operaciones de un automóvil y realiza acciones apropiadas para mantener la máquina en buenas condiciones, o para arreglarla cuando es necesario. Aparentemente, el mecánico sabe todo lo que se debe conocer acerca de un automóvil. Pero, tal comprensión ¿le da la capacidad de explicar cómo fue fabricado? No. Probablemente, nunca visitó una fábrica de automóviles para ver cómo son manufacturados. Debemos dudar de un mecánico que afirme que la fabricación de un automóvil no requiere de algún proceso que no haya observado ni utiliza algún principio que le es desconocido.

Como eruditos, nos parecemos un poco al mecánico. Si bien somos capaces de observar muchos procesos físicos que operan en el universo, no vimos su origen. Comprendemos en gran medida los procesos fisicoquímicos de las células vivas, pero nunca vimos vida originada abióticamente. Los orígenes de la vida y del universo incluyen procesos ajenos a sus operaciones cotidianas. Así, es útil considerar separadamente las cuestiones de los orígenes y las operaciones de la naturaleza.

MILAGROS Y LEY NATURAL

He enfatizado que los milagros no requieren, necesariamente, la violación de las "leyes naturales". Lo hago porque, para muchos eruditos, los milagros son, por definición, violaciones de esas leyes y piensan que, así, amenazan la práctica científica.¹⁰ Pero, este no es el caso. La ciencia puede no ser capaz de explicar los milagros, pero la causa de esta imposibilidad puede ser el hecho de que no podemos ver lo que Dios está haciendo; no porque seamos incapaces de comprender el mecanismo físico. Así, no es fatal para la práctica de la ciencia admitir que los milagros pue-

den ocurrir, a menos que alguien adopte la posición filosófica de que todos los eventos deben ser explicados por la ciencia, apelando únicamente a los procesos naturales.

¿Qué decir de la habilidad científica para estudiar eventos sobrenaturales? Por ejemplo, ¿es justificable para un científico estudiar la Creación, si fue un evento sobrenatural? Para el relato bíblico de los orígenes ¿es irrelevante la ciencia?

La respuesta a estas preguntas depende de lo que el científico esté intentando descubrir. Supongamos que desea estudiar el origen de la vida. La Biblia establece que Dios hizo el mundo en seis días. Para el creacionista, es inútil intentar probar que Dios creó en seis días, dado que el proceso fue claramente único y milagroso; por lo tanto, fuera del campo científico. Pero, hay muchas otras cuestiones que un científico creacionista puede buscar. Por ejemplo, puede querer estudiar las relaciones entre los organismos, para determinar hasta qué punto se han diversificado desde la Creación. O puede querer investigar algunos aspectos de las células y la biología molecular. Hasta puede querer examinar si el relato de la Creación es aplicable al mundo entero o a una determinada región, si bien ese no es un estudio estrictamente científico, dado que debe tomar en cuenta el texto bíblico y el estudio del mundo físico.

A veces, la cuestión de los orígenes puede ser una controversia entre la ciencia y la fe, por causa de las diferentes presuposiciones acerca de la relación de Dios con la naturaleza. El argumento presentado aquí señala la evidencia de la acción divina en la naturaleza, en causas directas e indirectas. Tales acciones pueden ser descritas en cuatro categorías: continua y directa, continua y secundaria, discontinua y directa, y discontinua y secundaria.

Con la ciencia bien equipada para estudiar los hechos continuos de Dios, las Escrituras enfatizan las actividades discontinuas. La metodología científica que se restringe a los mecanismos físicos observables es inadecuada para descubrir y explicar nuestros orígenes. Algunos aspectos de la realidad parecen ser mejor explicados por el diseño y la causa personal directa. La descripción bíblica de Dios provee información esencial en nuestra preocupación por comprender la relación de él con la naturaleza y los seres humanos. ♥

Referencias

- ¹ J. D. Barrow y F. J. Tipler, *The Anthropic Cosmological Principle* (Oxford: Oxford University Press, 1986); Hugh Ross, *The Creator and the Cosmos* (Colorado Springs: NavPress, 1995).
- ² W. A. Dembski, *More Creation* (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1998), pp. 93-112.
- ³ W. A. Dembski, *The Design Inference* (Cambridge: Cambridge University, 1998).
- ⁴ M. J. Behe, *Darwin's Black Box* (NY: Free Press, 1996).
- ⁵ W. A. Dembski, *Intelligent Design* (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1999).
- ⁶ Tomás de Aquino, *Suma Teológica*, I.19, 22.
- ⁷ M. A. Jeeves y R. J. Barry, *Science, Life and Christian Belief* (Grand Rapids: Baker Book, 1998); J. P. Moreland y J. M. Reynolds, *Three Views on Creation and Evolution* (Grand Rapids: Zondervan), pp. 148-152.
- ⁸ R. D. Geivett y G. R. Habemas, *In Defense of Miracles* (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1997), pp. 142, 143.
- ⁹ M. A. Jeeves y R. J. Barry, *Science, Life and Christian Belief*, p. 42.
- ¹⁰ R. D. Geivett y G. R. Habemas, *In Defense of Miracles*, p. 33.



Steve Walikonis

Pastor en
Washington,
Estados Unidos.

El pastor y el poder

Todo líder necesita examinarse continuamente, para determinar si atrae o repele a las personas.

Un fenómeno intangible permea la atmósfera de nuestro mundo. Lo conocemos como "poder". Como individuos y naciones, el asunto del poder caracteriza nuestra cultura; el deseo de poder, como regla general, domina las masas ya sea en el sentido económico, político, social o tecnológico. Expresiones familiares atestan las muchas ramificaciones del poder en la vida y la experiencia diarias: poder político, equilibrio de poder, poder de los medios, o individuos del poder. En la iglesia, frases tales como "el poder de los laicos" o "el poder del liderazgo" sugieren una preocupación con respecto al poder.

Cada una de estas expresiones podría indicar que es indeseable la falta de poder. Como afirmó Robert Greene, "el sentimiento de no tener poder sobre las personas y los acontecimientos es generalmente insoportable para nosotros; cuando nos sentimos miserables y desamparados. Nadie quiere menos poder; todos quieren más".¹

¿Cómo debemos, los pastores, relacionarnos con este fenómeno?

CINCO CLASES

Dondequiera que un grupo de personas se organice para cumplir determinado objetivo, el fenómeno del poder está en el epicentro. Una organización entera es afectada por la manera en que su líder se relaciona con el poder, junto con una serie de opciones para aplicarlo. En un extremo, los líderes eclesiásticos pueden imponer forzosa y arbitrariamente su poder; algo que genera conflictos, rivalidades y rebeliones. Por otro lado, los líderes tal vez no apliquen el poder necesario para hacer los cambios indispensables, y de esta forma no consiguen nada. Como rival en potencia, todo líder participa del juego del poder, lo quiera o no lo quiera.

Casi todo miembro de iglesia puede relatar historias de congregaciones heridas por un pastor o un líder voluntario que usó erróneamente el poder, lo que genera descontento y reducción de la autoestima. El líder se siente desanimado, porque pocos se disponen a seguir su liderazgo, y los miembros se sienten inútiles y faltos de motivación. En un seminario, el Dr. Arnold Kurtz, profesor jubilado del Seminario Teológico de la Universidad Andrews, al comentar acerca de la baja disposición de ánimo de una congregación, que frecuentemente es atribuida a la llamada condición laodicense, dijo que la causa real puede ser la manera en que el pastor la lidera. En verdad, el uso que el pastor hace del poder que le es atribuido puede crear la misma condición que lamenta.

¿De qué manera debe relacionarse con el fenómeno del poder? J. R. P. French y B. Raven² identifican cinco clases de poder:

Poder especialista: Basado en la percepción que B tiene de la competencia de A.

Poder referente: Basado en la identificación o amistad de B con A.

Poder recompensa: Basado en la habilidad de A de recompensar a B.

Poder coercitivo: Basado en la percepción que tiene B de la capacidad de A de aplicar castigos, en el caso de que B no cumpla las expectativas de A.

Poder legítimo: Basado en la incorporación de normas y valores comunes.

PODER ESPECIALISTA

En nuestra época de rápido avance del conocimiento especializado, tenemos que confiar en especialistas en cada rama del aprendizaje. Justamente porque el poder especialista está detrás del liderazgo efectivo, el líder puede hacerse famoso por buenas decisiones toma-

das, sano juicio o percepciones correctas de la realidad. Esas son cualidades que aparentemente hacen que un individuo ascienda naturalmente al poder.

Los seguidores son persuadidos de que el reformador está en lo correcto, y un movimiento de reforma comienza a nacer. Este escenario es regularmente visto en el mundo político, al igual que en el mundo religioso. Cuando alguien observa el poder de los revolucionarios o los reformadores, parece que ese poder comienza con la percepción de habilidad de esas personas. Usan su conocimiento o discernimiento para definir los problemas que prevalecen y proponer soluciones. El ministerio de Jesús ofrece un ejemplo de poder especialista, pues "enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas" (Mat. 7:29). Había en sus palabras una credibilidad que impresionaba a los oyentes con el hecho de que sabía de lo que estaba hablando.

En esta época de revolución tecnológica, la diseminación del conocimiento y la facilidad con que las personas comparten rápidamente informaciones determinan quién tiene posición de influencia. Con respecto a la iglesia, muchos miembros poseen tal conocimiento de teología y administración que hasta pueden superar al pastor. El liderazgo busca llenar un vacío. Donde el pastor tal vez sea deficiente, otros pueden ser considerados más capacitados o experimentados, alterando así el poder del líder de la iglesia.

Aplicada a los pastores, esa forma de poder demuestra la razón por la que la preparación en el seminario es considerada tan importante. La capacitación extra recibida a través de la educación continua permite a los

estudiantes capitalizar la abundancia de información disponible, para realizar eficazmente la tarea del ministerio.

PODER REFERENTE

Fundamentado en el deseo que los seguidores tienen de identificarse con su líder y de ser aceptados por él, el poder referente sirve como modelo y agente de influencia, por el que son evaluados su comportamiento y sus creencias. Dentro de una organización, el poder referente puede ser intenso, pues en toda congregación el nombre del pastor o de algunos miembros ciertamente será oído con gran respeto y afecto.

Alguien podría indagar: ¿Qué es tan notable acerca de estas personas? ¿Por qué su recuerdo es tan reverenciado? ¿Por qué las



Los miembros aceptarán, más probablemente, a los líderes y su influencia, siempre que mantengan actitudes que se conformen con las normas del grupo o la organización.

personas los consideran tan especiales? ¿Por qué son tan poderosos? Con la respuesta viene la atracción del poder referente. El líder, conocido por el carisma de su amor y su trato amable, manifiesta este poder. En la mayoría de las organizaciones, algunas personas parecen motivar a otros meramente por el respeto que tributan a sus seres queridos; y los demás también desean ser identificados con ellos.

Los líderes-siervos tienden a crecer en poder referente. En la visión de Richard J. Foster, "el liderazgo es una actividad de servicio. Los que visten el manto de liderazgo lo hacen en favor de otros, no en favor de sí mismos. Su preocupación es satisfacer las necesidades del pueblo, no hacer crecer su propia reputación".³ Por lo tanto, note cómo el poder referente crea lealtad y espíritu de equipo en una organización.

Aparentemente, existen dos tendencias actuales de poder. Como existen muchos libros y artículos que hablan acerca de emprendimientos, estatus y éxito, hay muchos ejemplos de esta clase de poder. Podemos nombrar a políticos, hombres de negocios y líderes militares que escalaron desde niveles inferiores y llegaron a sobresalir. Una vasta literatura destaca a personas que causaron impacto en el mundo de otra forma. Su poder no estaba basado en la fuerza, la posición o la apariencia privilegiada, sino en su carácter, su espíritu de servicio, su integridad, su humildad y su preocupación por los semejantes. Esto nos hace ver el poder paradójico que ha sido moldeado en varias épocas a lo largo de la historia. Pat Williams se refiere a Mahatma Gandhi, que influyó en todo su país, aun cuando no ostentaba una posición de autoridad. Williams declara:

"Una de las mayores claves para el poder transformador del liderazgo de Gandhi fue su humildad, enraizada en un deseo de estar completamente identificado con los pobres y los oprimidos, a los que servía. Cuando viajaba, lo hacía en trenes de tercera clase. Los viajeros de tercera clase eran tratados como carga, colocados junto a animales, en miserables condiciones de temperatura, suciedad y mal olor. Al preguntársele la razón por la que viajaba en tercera clase, Gandhi respondía: 'Porque no hay cuarta clase' ".⁴

El ejemplo ideal de poder referente es el ministerio de Cristo. Las Escrituras nos dicen que las multitudes se reunían alrededor de él y lo seguían. La atracción pública y la demanda eran tan grandes que difícilmente podía encontrar descanso. Hoy, los pastores deben examinar su vida y su ministerio, para determinar si atraen o repelen al pueblo. A fin de cuentas, trabajar con personas es un deber diario del pastor.

PODER RECOMPENSA

El control de los recursos disponibles determina la base del poder recompensa. Por ejemplo, los líderes de una iglesia poseen un grado elevado de poder recompensa, considerando que tienen autoridad para determinar quién ocupará determinado cargo. En un intento por motivar, los líderes también pueden recompensar a los miembros cuyo desempeño es manifiesto, y negar toda recompensa a los que no trabajan bien.

En muchas congregaciones, el poder real para conceder promociones y premios pertenece a la Junta de iglesia. Por otro lado, la única manera en que los miembros de esta comisión sepan lo que sucede cotidianamente es a través del pastor, que se convierte en una pieza clave como fuente de recompensas. Frecuentemente, solo la recomendación del pastor es suficiente para proveer cualquier recompensa o beneficios financieros para servicios meritorios.

Otro ejemplo de poder recompensa es el reconocimiento público, habitualmente hecho por el pastor. Muchas personas que trabajan para la iglesia son voluntarias, y la habilidad para recompensar su servicio y su dedicación ante la iglesia puede ser un tremendo estímulo para la autoestima personal y la calidad de los servicios prestados a la iglesia.

Por otro lado, este modelo de poder tiene sus peligros. De acuerdo con Alfie Kohn,⁵ el poder recompensa tiene efectos motivacionales, pero a largo plazo induce al desarrollo de una actitud fija, que realmente impide el desempeño de una persona, a menos que sea recompensada. Kohn incluso sugiere algunas razones por las que el poder recompensa puede causar problemas: presupone castigo, puede romper relaciones, ignora motivos, des-

anima la disposición a correr riesgos, reduce la motivación intrínseca, se revela controlador cuando es ejercido en forma de elogio y, por lo tanto, se hace ineficaz. Todo líder necesita usar esta clase de poder con mucho cuidado, consciente de sus potenciales desventajas.

PODER COERCITIVO

El líder que utiliza el poder coercitivo controla la concesión o la negación de valiosas recompensas o penalidades temidas. Como forma de poder, la coerción es evidente en el ejercicio del gobierno, en el mundo de los negocios, en la familia y en la vida eclesiástica. Blaine Lee describe su naturaleza:

“El poder coercitivo descansa sobre el fundamento del control y utiliza el temor como su instrumento. Cuando usamos el poder coercitivo, lo hacemos para influir en otros, pero para forzarlos a obedecer. Conquistamos la conformidad a través de amenazas, engatusamientos, intimidación o fuerza física –lo que sea necesario–, para generar miedo en los que estamos buscando controlar”.⁶

Cuando consideramos cuán efectivamente el temor ha oprimido y mantenido bajo sojuzgamiento a tantos entre la población mundial, no nos sorprendemos al ver que la coerción ha sido considerada “la clase de poder que la mayoría de las personas comprende mejor”.⁷ Como Celia Hahn señala, “la cultura del control provee un refugio confortable para la personalidad autoritaria. En un mundo estructurado por el control y por la jerarquía, la personalidad autoritaria se siente segura. En la jerarquía del poder, tiene su propio nicho. Mientras que se somete a sus superiores, manda a los que están debajo a que hagan lo mismo”.⁸

Las investigaciones revelan que el poder coercitivo tiene un impacto obvio, pues afecta la autoestima de la congregación, de una manera exactamente opuesta a las clases anteriores de poder (especialista, referente y recompensa). Las respuestas dadas durante una investigación, en determinada iglesia, reflejan la angustia de los miembros cuyo pastor ejerce poder altamente coercitivo.⁹ Uno de los entrevistados respondió: “Las cosas no andan bien. Hemos perdido muchos miembros, y estoy intentando mantenerme firme”. Otro respondió:

“Nuestra iglesia se ha convertido en el reino del pastor. Estamos siendo controlados en lugar de vivir en una democracia”. Comentarios de este tipo no fueron lanzados a los líderes que practican el poder especialista o referente.

PODER LEGÍTIMO

El modelo legítimo de poder está fundamentado en normas y expectativas que los miembros de un grupo mantienen acerca de comportamientos apropiados de determinados papeles o funciones. En otras palabras, los miembros aceptarán, más probablemente, a los líderes y su influencia, siempre que mantengan actitudes que se conformen con las normas del grupo o la organización.

En la iglesia, los líderes son escogidos y legitimados a través de un proceso que incluye elecciones en comisiones, votos en asambleas e instalación en la respectiva función. Se emprenden esfuerzos para armonizar las necesidades de la organización con las habilidades y las calificaciones del líder. A veces, algún tipo de ceremonia oficial tiene lugar, cuando el nuevo líder asume la función para la que fue escogido. En la mente de los miembros, este proceso confiere legitimidad a quien lidera. Si perciben que las habilidades del líder son insuficientes, que el proceso de elección fue sospechoso o que los valores del líder difieren de los de la organización, la conquista del poder legítimo se hace difícil.

El ministerio de Cristo fue una combinación de estas cinco clases básicas de poder. Ejerció el liderazgo con la credibilidad y la legitimidad de quien fue enviado por Dios. Confrontó el error y proclamó la verdad, en amor, con autoridad celestial. A través de su poder, la carencia fue transformada en plenitud.

A los líderes cristianos de hoy, Dios concede el privilegio de usar su poder con el fin de mejorar la iglesia y el mundo. A nuestro alrededor, vemos necesidades, vidas y relaciones fracturadas, confusión y desorden. Los líderes sabios estarán siempre conscientes del poder que tienen en sus manos, que debe ser usado para restaurar todo lo que fue arruinado por el pecado. Empleado de esta forma, el poder puede ser descrito como un instrumento que glorifica a Dios. ♣

Referencias

- ¹ Robert Greene, *The 48 Laws of Power* (Nueva York: Viking, 1998), p. 17.
- ² J. R. P. French y B. Raven, *Studies in Social Power* (Ann Arbor: University of Michigan, Institute for Social Research, 1959), pp. 150-167.
- ³ Richard J. Foster, *Money, Sex and Power* (San Francisco, CA: Harper and Row, 1985), p. 235.
- ⁴ Pat Williams, *The Paradox of Power* (Nueva York: Warner Books, 2002), p. 207.
- ⁵ Alfie Kohn, *Punished by Rewards: The Trouble with Gold Stars, Incentive Plans, A's, Praise and Other Bribes* (Boston: Houghton Mifflin, 1993), pp. 49-116.
- ⁶ Blaine Lee, *The Power Principle* (Nueva York: Simon and Shuster, 1997), p. 52.
- ⁷ Michael Korda, *Power! How to Get It, How to Use It* (Nueva York: Random House, 1957), p. 34.
- ⁸ Célia Allison Hahn, *Growing in Authority, Relinquishing Control: A New Approach to Faithful Leadership* (Bethesda, MD: The Alban Institute, 1994), p. 23.
- ⁹ Steven R. Walikonis, “The Phenomenon of Power in the Church: An Investigation and Analysis of the Relational Dynamics Experienced in the Context of the Assertion of Authority” (Tesis doctoral, Andrews University, 2004).



Luiz Gustavo S.
Assis

Capellán del Co-
legio Adventista
de Esteio, RS,
Rep. del Brasil.

Cristo en la epístola de paja

*El testimonio de
Santiago acerca de la
divinidad plena del
Hijo de Dios.*

En 1522, Martín Lutero afirmó que la Epístola de Santiago no contenía nada de naturaleza cristológica. Al no percibir la exaltación de Jesucristo ni de su resurrección en esta obra, la llamó la “epístola de paja”.

Como adventistas y seguidores de los principios de *Sola Scriptura* (solo las Escrituras como regla de fe y práctica) y *Tota Scriptura* (inspiración total de las Escrituras), no concordamos con el gran reformador. Pero ¿cómo considerar cristocéntrico un libro donde solo dos veces el nombre de Jesús es mencionado (Sant. 1:1; 2:1)?

Se han publicado excelentes trabajos acerca de la cristología de Santiago, que muestran que su epístola está llena de referencias, directas o indirectas, a la persona de Cristo. En este breve estudio, veremos las tres principales referencias y sus implicancias para nuestra fe.

“HASTA LA VENIDA DEL SEÑOR”

La expresión “venida del Señor” (5:7-8) tiene un importante valor cristológico para la obra de Santiago. En el Nuevo Testamento, se refiere a la segunda venida de Cristo (Mat. 24:37, 39; 1 Cor. 15:23; 1 Tes. 2:19; 4:15; 5:23; 2 Tes. 2:1, 2). La palabra griega utilizada por Santiago, que fue traducida como “venida”, es *parusía*. Entre los griegos, *parusía* era un término común usado para describir la visita de un rey a una ciudad o una provincia de su reino. La

*Lo que vemos en esta epístola es una exaltación de la persona de Cristo.
Nuestra fe es fortalecida en el Hijo de Dios, ¡que es presentado como Rey,
Salvador y Dios pleno!*

aplicación de este término a Jesús implica considerarlo como verdadero Rey, que regresará al mundo para establecer su Reino.

Este es uno de los pasajes más emocionantes de toda la epístola. Ante las pruebas y las constantes persecuciones, Santiago aconseja a sus lectores esperar con paciencia hasta la “venida del Señor”. A través de los ejemplos del agricultor (vers. 7), de los profetas (vers. 10) y de Job (vers. 11), ilustra cómo debe ser tal espera. Cada uno de estos personajes es señalado por el autor como símbolo perfecto de ardiente expectativa, paciencia en el sufrimiento y sumisión a Dios en las dificultades.

Esa debe ser la postura del pueblo de Dios hasta la manifestación de nuestro Rey.

RESTAURADOR Y SALVADOR

En la mención del enfermo que es restablecido “en el nombre del Señor” (5:14, 15), podemos ver otra referencia implícita a Cristo, cuyo nombre es invocado en la realización de curas, en varios pasajes del Nuevo Testamento (Hech. 3:6, 16; 4:10; 9:34).

Un punto interesante de 5:15 es el uso del verbo “salvar”. En las ocasiones en que utilizó ese verbo, Santiago se refirió a la salvación final (1:21; 2:14; 4:12; 5:20). Esa no era una información nueva para los cristianos. En las curas realizadas por Jesús, el restablecimiento de la salud estaba relacionado con la salvación; es decir, con el perdón de los pecados. Se encuentra un ejemplo de este modelo en Marcos 5:34. En otras palabras, el Señor que cura es el mismo que salva (perdona).

SEÑOR DE LA GLORIA

En Santiago 2:1, tenemos el segundo y último pasaje de toda la epístola que menciona explícitamente a “Jesús”. El contexto es obvio. Algunos cristianos estaban glorificando a los ricos, mientras que los pobres eran menospreciados (2:2-4). Engrandecían la gloria de este

mundo y no la del que nos glorificará (Rom. 8:17).

Santiago 2:1 es un texto de difícil traducción. Hay tres posibles lecturas de la parte final del texto: (1) “fe gloriosa”; (2) “Jesucristo, la gloria”; (3) “glorioso Señor”, o “Señor de la gloria”. Las dos primeras presentan diversos problemas para ser adoptadas. La tercera parece ser la mejor traducción.

A pesar de la ausencia del título “Señor de la gloria” en el Antiguo Testamento, aparece en la obra seudopigráfica de 1 Enoc. Aun cuando no sea inspirada, la literatura seudopigráfica es útil para comprender el pensamiento judaico en el período anterior al Nuevo Testamento. En 1 Enoc, siete veces Dios es llamado “Señor de la gloria”. Lo que tenemos aquí es algo sorprendente. Santiago aplicó a Cristo un título dado al Padre por los judíos en el período intertestamentario. Pablo hizo lo mismo en 1 Corintios 2:8.

La comprensión que los autores cristianos tienen de la “gloria” (*doxa*), está fundamentada en el Antiguo Testamento. Allí, la gloria tiene el sentido de la “luminosa manifestación de la persona de Dios”, trayendo salvación a Israel (Éxo. 14:17, 18; Sal. 96:3; Isa. 60:1, 2; Eze. 39:21, 22; Zac. 2:5-11). En el Nuevo Testamento, *doxa* es un término de exaltación (Luc. 9:32; 24:26; Juan 17:5; Hech. 7:55; 1 Cor. 2:8), revelación (Juan 1:14) y salvación escatológica (Mat. 16:27; 24:30; Tito 2:13; 1 Ped. 4:13; Rom. 8:17; Fil. 3:21). El uso de la forma “Señor de la gloria”, por parte de Santiago, tiene como objetivo demostrar quién debe ser honrado: no el rico que en “su humillación” pasará “como la flor de la hierba” (1:10), sino el Señor exaltado.

Así, al contrario de la premisa de Lutero, lo que vemos en esta epístola es una exaltación de la persona de Cristo. Nuestra fe es fortalecida en el Hijo de Dios, ¡que es presentado como Rey, Salvador y Dios pleno (Col. 2:9)! ♡



Mervyn A. Warren

Profesor de Homilética en el Oakwood College, Estados Unidos.

“¿Dónde está el cordero?”

Aun cuando tenga fuego y leña, esta cuestión permanece atormentando su púlpito y asombrando su alma de predicador.

El pastor debió haberlo mencionado, pero no lo recuerdo. Ni puedo imaginar que no esté presente en cualquier sermón, mucho menos que estuviera ausente en ese. Lo que recuerdo vívidamente acerca de ese culto de mi infancia, en ese distante sábado, es el estilo dramático con que el joven pastor de mi iglesia en Dallas erguía sus manos, aferrando un cuchillo, y exclamaba: “Abraham, Abraham [...]. No extiendas tu mano sobre el muchacho, ni le hagas nada; porque ya conozco que temes a Dios, por cuanto no me rehusaste tu hijo, tu único” (Gén. 22:11, 12). Entonces, el pastor recitó el acostumbrado “Jehová yiré” [El Señor proveerá], enfatizando que, en nuestras necesidades, Dios siempre estará presente y a tiempo.

Hoy, me acuerdo de ese sermón tan vívidamente como el día en que lo escuché por primera vez, hace más de cuatro décadas. Aun cuando me satisfizo en aquella época, en mi reflexión actual, faltó algo, o por lo menos algo especial no ocupó el palco central. Recuerdo a Isaac, la ofrenda planificada, al igual que el carnero preso entre los arbustos, la ofrenda preparada. Pero no recuerdo a Jesucristo, la Ofrenda profética. Tal como leo ahora la historia de Génesis 22, el centro de la narración acerca de Abraham e Isaac no está solo en que Dios satisfará nuestras necesidades materiales, por más verdadero que eso sea, sino que nos provee un Cordero –desde antes de la fundación del mundo–: Cristo, nuestro Señor.

Elena de White termina esta narración emocionante aplicándola al “misterio de la redención” y “las medidas admirables que había tomado Dios para salvar al hombre”.¹

UNA PREGUNTA ANTIGUA

Cargando en sus hombros la leña para el altar, Isaac vio en las manos de su padre un cuchillo y material para el fuego, aunque no vio ningún ani-

mal ni imaginó la parte crucial prevista para él mismo en ese ritual. Entonces, habló tiernamente, como si quisiera recordar al desatento padre lo que había olvidado: “Padre mío. [...] He aquí el fuego y la leña; mas ¿dónde está el cordero para el holocausto?” (Gén. 22:7).

Esta es una pregunta incisiva, válida también para el púlpito. En verdad, es una espina en nuestra predicación hoy. Su sermón puede tener fuego, y eso es loable. ¿Qué sería de la predicación sin el “sentimiento” y el “envolvimiento emocional” del predicador? ¿Dónde quedaría la predicación sin la calurosa receptividad, la participación y la respuesta de la audiencia, y su interacción con el predicador? Si tiene fuego, no lo apague. Hay un sentido en el que “la ciencia de la salvación no puede ser explicada; pero puede ser conocida por experiencia”.² Y, además: “El fervor y la energía son cualidades esenciales en la presentación bíblica, del evangelio, que es poder de Dios para salvación”.³ “¿No demostraremos que tenemos algo de entusiasmo en su servicio?”⁴ Entonces, mantenga el fuego encendido.

Quiero creer que también tiene madera, pues eso también es vital: es la viga resistente del pensamiento, el raciocinio y el conocimiento. Cuando Dwight Moody predicaba en Inglaterra, una mujer le dijo sarcásticamente:

–Señor Moody, puede actuar sin su erudición.

A lo que Moody respondió:

–Sí, señora. Y sin su ignorancia también.

Elena de White nos aconseja que nos convirtamos en “cristianos inteligentes”⁵ y que tengamos una “fe inteligente”.⁶ Nos dice que el servicio a Dios necesita “piedad inteligente”⁷ y que es mejor glorificado por “los que lo sirven con inteligencia”.⁸

Estoy convencido de que debemos evitar hablar en términos incomprensibles para el pueblo, pues Cristo dijo: “Alimenta mis ovejas”. Pero ese

es solo un aspecto de nuestro desafío. La naturaleza de la condición humana parece enfrentarnos ante los dos lados de un asunto. Así, vamos a hablar acerca de la “predicación inteligente”. ¿Tiene madera? Si posee la madera de la inteligencia convertida, por todos los medios alísela, cúrela, presérvela y construya sobre ella.

Además de esto, aun cuando pueda tener fuego y madera, una cuestión permanece atormentando y aguijoneando su púlpito, asombrando su alma de predicador: “¿Dónde está el cordero?” ¿Qué lugar ocupa Jesucristo en su predicación? De acuerdo con algunos teólogos y eruditos de la Homilética, el modelo ideal fue establecido por el mismo Dios, el Predicador del “primer sermón”, conforme al relato de Génesis 3:15. Hablándole directamente a Satanás transformado en serpiente, declaró: “Pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar”.

Esta invectiva contra Satanás contiene, en su esencia, la promesa de la salvación. Es la primera proclamación del evangelio. Y, para nuestros primeros padres y su descendencia, la promesa de la “simiente”, o “descendencia” de la mujer, que terminaría en el sacrificio de nuestro Señor en el Calvario.

Una palabra clave que durante décadas ha sido mencionada en los círculos teológicos es *kerigma* (proclamación). Nos recuerda la proclamación del mensaje central de las Escrituras por un heraldo, o mensajero. Alguien ha sugerido que, si programáramos una computadora para resumir el mensaje que como hebra de oro está a lo largo de la Biblia, esa computadora nos mostraría la proclamación del evangelio. Martin Kahler, teólogo alemán, que tenía mucho que decir acerca de Cristo y el *kerigma*, entendía que “el *kerigma* sin Jesús es un vacío verbal, y Jesús sin el *kerigma* es una consonante muda sin significado”.⁹

¿Cómo suena el *kerigma*? ¿De qué manera es expresado? Entre las antiguas expresiones populares del contenido kerigmático de las Escrituras, está la siguiente, mencionada por Archibald Hunter: “Las promesas de Dios hechas a su pueblo en el Antiguo Testamento están ahora cumplidas. El Mesías, largamente esperado, ya vino, nacido del linaje de David. Es Jesús de Nazaret, que vino a hacer el bien y a realizar hechos milagrosos por el poder de Dios; fue crucificado de acuerdo con el

propósito divino; resucitó de la muerte y fue exaltado a la diestra del Padre. Regresará en gloria, para juzgar. Por lo tanto, todos los que escuchen este mensaje, arrepíentense y sean bautizados para perdón de sus pecados”.¹⁰

Incomprensiblemente, algunos predicadores, inclinados a ser más doctrinarios en la interpretación bíblica, parecen querer expandir la declaración evangélica resumida por Hunter, para incluir en ella más de sus creencias fundamentales particulares. En todo caso, nuestro punto aquí es que el tema del *kerigma*, independientemente de cualquier tendencia doctrinal particular, es Jesucristo como la única esperanza de salvación.

RESPUESTA HISTÓRICA

En nuestra historia denominacional, probablemente hoy, no menos que antiguamente, tengamos algunos problemas con la predicación y la enseñanza cristocéntricas. Vuelva a 1888, y encontrará una brecha entre los conceptos de justificación por la fe en Cristo y la justificación por la fidelidad a la ley, confianza en Jesús y confianza en la obediencia. Debe recordar los acalorados debates que ocurrieron, llevando a Elena de White a comentar que si Cristo hubiera aparecido en ese escenario, habría sido crucificado nuevamente.¹¹

Por otro lado, ella permaneció firme, apelando a la centralidad de Cristo en el púlpito y en la vida práctica de los creyentes: “La fe en Cristo como la única esperanza del pecador ha sido grandemente descuidada, no solo en los sermones presentados, sino también en la experiencia religiosa de muchos que afirman creer en el mensaje del tercer ángel”.¹² En consecuencia, gran parte de la predicación de ese tiempo estaba desprovista de Cristo. Posteriormente, ella lanzó el siguiente imperativo: “Dejemos que la ley se cuide por sí misma. Nos hemos espaciado en la ley hasta quedarnos tan secos como los montes de Gilboa. [...] Confíemos en los méritos de Cristo. [...] Que Dios nos ayude a que nuestros ojos sean ungidos con colirio, para poder ver”.¹³

En su artículo titulado “Cristo, el centro del mensaje”, que le valió muchas críticas, ella escribió:

“El mensaje del tercer ángel demanda la presentación del día de reposo del cuarto Mandamiento, y esta verdad debe ser presentada delante del mundo. Sin embargo, el gran centro de atracción,

Jesucristo, no debe ser dejado fuera del mensaje del tercer ángel. Muchos que se han ocupado en la obra para este tiempo han dejado a Cristo en segundo plano, y han dado el primer lugar a teorías y argumentos. No se ha hecho resaltar la gloria de Dios que fue revelada a Moisés en cuanto al carácter divino [...].

“Pareciera que hubiese habido un velo delante de los ojos de muchos que han trabajado en la causa, de modo que, al presentar la ley, revelaban que no habían visto a Jesús, y no proclamaron el hecho de que, cuando abundó el pecado, sobreabundó la gracia. Es en la Cruz donde la misericordia y la verdad se encuentran, donde la justicia y la paz se besan. El pecador siempre debe mirar hacia el Calvario, y con la sencilla fe de un niño debe descansar en los méritos de Cristo, aceptando su justicia y creyendo en su misericordia”.¹⁴

Otro comentario inspirado hace una interpretación alegórica homilética de las ofrendas de Caín y Abel: “Muchos de nuestros predicadores se han contentado con hacer meramente sermones, presentando temas de una manera argumentativa, haciendo escasa mención del poder salvador del Redentor. Su testimonio estaba desprovisto de la sangre salvadora de Cristo. Su ofrenda se parecía a la de Caín. Este trajo al Señor los frutos de la tierra, que en si mismos eran aceptables a Dios. Los frutos eran muy buenos; pero faltaba la virtud de la ofrenda de la sangre del cordero inmolado, que representaba la sangre de Cristo. Así sucede con los sermones sin Cristo. No producen contrición de corazón en los hombres, ni los inducen a preguntar: ¿Qué debo hacer para ser salvo?”¹⁵

Algunos historiadores ven cierto vínculo entre la decidida postura de la Sra. de White acerca de la predicación y de la enseñanza cristocéntricas, y el hecho de que haya sido enviada a Australia en 1891. Al aceptar esa designación misionera, admitió no haber recibido ninguna señal de Dios en este asunto, pero fue a Australia, confiando en él y conforme a su propósito de cooperar con el liderazgo de la iglesia. En 1892, su libro *El camino a Cristo* fue publicado por F. H. Revell Company, y no por la editora que anteriormente publicaba sus obras.

Aun cuando nuestra iglesia haya progresado últimamente en la centralidad de la justificación por la fe, todavía existen batallas en algunos frentes.

RESPUESTA MODERNA

Actualmente, muchas de nuestras iglesias adoptan la práctica litúrgica de que la congregación recite una “profesión de fe”. He sido testigo de que, en muchos lugares, tal procedimiento es limitado a la recitación oral del cuarto Mandamiento. Aun cuando el tiempo sea escaso, lo que no permitiría una repetición de todas nuestras creencias fundamentales, ¿por qué no repetir: “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” (Juan 3:16)? ¿O: “Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos” (Hech. 4:12).

Indiscutiblemente, la observancia del sábado es fundamental en nuestras creencias, y será la “piedra de toque” que demarcará la división entre los adoradores del verdadero Dios y los adoradores de la bestia. Pero, limitar su profesión de fe a la recitación del cuarto Mandamiento puede suscitar el problema de a quién (o qué) se ve como Salvador: ¿Cristo o el sábado? Jesús ansía ocupar el centro de nuestro culto y de nuestra predicación.

¿Qué significa predicar a Cristo? Ciertamente, es infinitamente más que solo pronunciar su nombre, llevándolo superficialmente en la punta de la lengua, o vincularlo arbitrariamente a alguna convicción personal. Un ejemplo extremo de predicar a Cristo y aplicarlo erróneamente es la declaración que escuché recientemente de un pastor a quien se le preguntó: “¿Por qué no podemos ir al cine, ni usar joyas ni pinturas?” Fue simple y directo: “Porque Cristo lo enseñó así, y es todo lo que necesitamos saber”. No argumentó ni presentó ningún “razonamiento lógico”, ningún convencimiento. Solo un pronunciamiento autoritario.

Predicar a Cristo es algo más profundo que la conveniente mención de su nombre para enmascarar la insuficiencia del predicador en su intento por persuadir a los oyentes o su incapacidad para interpretar responsablemente la Biblia. En ese caso, no pasa de usar el púlpito para lanzar amenazas y advertencias. Frecuentemente, pienso que tú y yo, como predicadores de los mensajes angélicos, deberíamos beneficiarnos de lo que llamamos “teologizar a partir de la nada”; comenzando

de cero, sin nada que decir, a no ser Jesucristo, y entonces trabajar a partir de él y agregar solo lo que es absolutamente indispensable para una relación salvadora con nuestro Señor en el contexto de nuestro tiempo.

Empeñarnos en esta clase de reflexión teológica puede probar ser no solo restaurador, sino también ayudarnos a descubrir lo que es auténticamente cristiano y lo que puede ser exceso de equipaje en nuestra predicación. Con esto, los estoy desafiando a salir de nuestro tradicional abordaje de confrontar a quienes queremos convertir, e incluso a nosotros mismos, con lo "que tenemos que creer", o con una constelación de lo que "se debe hacer y lo que no", para comenzar con el "Cristo en quien creer, una relación de salvación con Dios". Sí, descubrimos una manera por la que se puede predicar el estilo de vida cristiano sin usar descuidadamente su nombre.

La experiencia de John Killinger, mi ex colega de Homilética en la Vanderbilt Divinity School, puede ayudarnos. Después de servir por más de una década como profesor en el Seminario, resolvió asumir el pastorado de iglesias. Después de liderar varias congregaciones, describió a una de ellas en los siguientes términos: "Nunca en su vida los miembros se dejaron confrontar por el Espíritu de Cristo, con el propósito de escoger entre darle su corazón o pasar el resto de su vida centrados en sus objetivos y deseos egoístas. La temperatura espiritual de la congregación había sido conservada de manera deliberada un poco más arriba del nivel de congelamiento, lo suficientemente fría como para retardar la putrefacción, pero con la necesaria tibieza para sugerir que la religión estaba por convertirse en algo caliente en su vida. Incluso los que habían experimentado un encuentro con Jesús e iniciado su jornada cristiana con algún entusiasmo, generalmente perdían el ardor en ese clima frío y húmedo".¹⁶

¿Cuál fue la solución encontrada por Killinger? En sus palabras:

"Terminé comprendiendo que todo sermón que predicara debía ser cristocéntrico y dirigido a la conversión de las personas. No dejaría de predicar acerca de la oración, la vida devocional o las necesidades sociales, pero dirigiría todo sermón de manera que los oyentes fueran compellidos, antes que cualquier otra cosa, a Cristo. Un

sermón acerca de la oración sería titulado 'El llamado de Cristo a la oración'. Al hablar acerca de la vida transformada, el sermón tendría como título 'El poder transformador de Cristo'. El hecho es que algo sucedió en mí y en mi congregación. Comenzamos a sentir una presencia extra en nuestro culto y nuestras relaciones. Esa Presencia era casi tangible".¹⁷

Cuando pienso en esa experiencia, hago una comparación entre Killinger y aquellos de entre nosotros que ejercemos el pastorado, ya sea en el seminario o en la congregación. Concluyo que muchos de nosotros afirmamos tener la última palabra acerca de todo, mientras que el pueblo que nos oye espera conocer lo básico acerca de Jesucristo.

No es sorprendente, entonces, que el apóstol Pablo haya dicho a los corintios: "Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor" (2 Cor. 4:5), y "nosotros predicamos a Cristo crucificado, para los judíos ciertamente tropezadero, y para los gentiles locura" (1 Cor. 1:23). Charles Spurgeon decía con frecuencia a sus estudiantes: "Donde sea que se encuentre en su sermón, desvíe lo más rápido posible hacia el Calvario". A Karl Barth se le pidió que resumiera medio siglo de su vasta reflexión teológica, y sin dudar respondió: "Jesús me ama, esto sé, porque la Biblia dice así".

James Stewart, famoso predicador escocés, acostumbraba decir: "Predica a Cristo hoy y siempre, presentando el desafío de su invitación imperial. Algunos se asustarán, otros se ofenderán, y otros se inclinarán en pleitesía ante sus pies". Sí, Cristo es la respuesta.

¿Dónde está el Cordero? Dios proveerá el Cordero muerto, ofrecido por nuestros pecados, desde la fundación del mundo.

¿Dónde está el Cordero? Puedo imaginar a un carnero preso en los apuntes manuscritos de la preparación de su sermón, señalando al eterno Cordero de Dios. "Y llamó Abraham el nombre de aquel lugar, Jehová proveerá. Por tanto se dice hoy: En el monte de Jehová será provisto" (Gén. 22:14). Sí, Dios proveyó un Cordero en el monte Moriah y también en el monte Calvario. Hoy, del monte de nuestros púlpitos, en todo y cualquier lugar donde estén construidos, desde cualquier lugar en que la Palabra sea predicada, irgamos al Cordero y dejemos que él sea visto. ♥

Referencias

- ¹ Elena G. de White, *Patriarcas y profetas*, p. 151.
- ² *El Deseado de todas las gentes*, p. 458.
- ³ *Mensajes selectos*, t. 2, p. 68.
- ⁴ *Consejos para los maestros*, p. 357.
- ⁵ *Ibid.*, p. 490.
- ⁶ *Obreros evangélicos*, p. 170.
- ⁷ *Mensajes para los jóvenes*, p. 39.
- ⁸ *El evangelismo*, p. 348.
- ⁹ Carl E. Braaten, *New Directions in Theology Today* (Westminster Press, 1966), t. 2, p. 62.
- ¹⁰ Archibald Hunter, *Introducing the New Testament* (Westminster Press), p. 30.
- ¹¹ Elena G. de White, *Special Testimonies*, serie A, N° 6, pp. 19, 20.
- ¹² *Manuscrito 24*, 1888 (Washington DC: E. G. Estate, 1988), t. 1, pp. 203-229; *Review and Herald* (4 de septiembre de 1888).
- ¹³ *Manuscript 10*, 6 de febrero de 1890.
- ¹⁴ *Mensajes selectos*, t. 1, pp. 449, 450.
- ¹⁵ *Obreros evangélicos*, p. 164.
- ¹⁶ John Killinger, "What it means to preach Christ", sermón presentado en la Escuela de Pastores Bautistas, Universidad de Richmond, Virginia, 10 de julio de 1985.
- ¹⁷ *Ibid.*



Zinaldo A. Santos

Editor de Ministerio,
edición CPB.

Esperanza para causar impacto

*Un proyecto que une a la iglesia sudamericana en torno de la
proclamación sólida del Segundo Advenimiento.*

En su libro *Viviendo sin máscaras*, Charles R. Swindoll cuenta la historia de un soldado de 24 años que, durante dos años, vivió en un campo de prisioneros de vietnamitas. Al principio, el joven resitió bien las inclemencias del tiempo, motivado por la esperanza de liberación que le habían prometido sus captores, en vista de que él había revelado planes estratégicos del ejército al que servía. Habiendo percibido que eso ya había sucedido con otros prisioneros, el joven decidió colaborar. Pero el tiempo pasaba y no veía señales del cumplimiento de la promesa. Cuando tuvo la certeza de que había sido engañado, su espíritu se derrumbó, y se convirtió en un autómatas. No quería trabajar, ni siquiera alimentarse; mucho menos escuchar palabras de ánimo de quien fuera. Pasaba el tiempo acostado, chupándose el pulgar. En pocas semanas, murió.

Alguien ha dicho que, "si le sacamos la riqueza a un hombre, lo frustramos. Si le quitamos su objetivo, disminuimos su ímpetu. Pero si lo privamos de la esperanza, lo inmovilizamos. Sin esperanza, no proseguirá". De hecho, sin esperanza, ¿hacia dónde va nuestro mundo? Decepcionada con los modelos políticos y económicos vigentes, frustrada por el vacío de los conceptos liberales y relativistas de la época, arrinconada por la escalada de vicios que generan violencia y degradación moral, ¿hacia dónde va la sociedad en la que vivimos? ¿En qué dirección debemos señalar como salida para los conflictos familiares, las enfermedades y la muerte, al igual que para las tragedias ecológicas?

Desesperados, muchos parecen haber sucumbido al pesimismo del filósofo Schopenhauer, que decía: "La vida lleva su propia carga. Es una desventura nacer, y morir es una suerte. La muerte es destrucción, pero la destrucción es la única salvación". ¿Quién les dirá que no todo está perdido? Que, en el horizonte de las angustias terrenales, brilla una esperanza perfecta y firme, descrita como "bendita esperanza": la esperanza del regre-

so de Jesús. Ciertamente, el pueblo que fue llamado a la existencia con la misión de proclamarla.

Impulsado por la conciencia de esta vocación sagrada, el liderazgo de la Iglesia Adventista en Sudamérica planeó involucrar a cada congregación, servidor, institución y miembro voluntario en el proyecto Impacto Esperanza. El objetivo del proyecto es decir a la sociedad, de manera altisonante y a través de varias acciones, que el regreso de Cristo es una realidad reconfortante y casi presente. El "día D" está marcado: 6 de septiembre. No obstante, el plan establece etapas de preparación y continuidad.

Bajo la inspiración de la experiencia de comunión y concientización misionera que movilizó a la iglesia apostólica, el proyecto Impacto Esperanza realza, en la iglesia sudamericana, las características misioneras para los últimos días, conforme son descritas por Elena de White:

Movimiento en masa: "Se veía a centenares y miles de personas visitando las familias y explicándoles la Palabra de Dios. Los corazones eran convencidos por el poder del Espíritu Santo, y se manifestaba un espíritu de sincera conversión. En todas partes las puertas se abrían de par en par para la proclamación de la verdad. El mundo parecía iluminado por la influencia divina" (*Servicio cristiano*, p. 54).

Sentido de urgencia: "Cada hora, algunos pasan más allá del alcance de la misericordia. ¿Y dónde están las voces de amonestación y súplica que induzcan a los pecadores a huir de esta pavorosa condenación? ¿Dónde están las manos extendidas para sacar a los pecadores de la muerte? ¿Dónde están los que con humildad y perseverante fe ruegan a Dios por ellos?" (*Patriarcas y profetas*, p. 135).

"Haced resonar la alarma en todo el país. Decid a la gente que el día del Señor está cerca y que se ha aproximado con mucha prisa. Nadie quede sin amonestar. [...] No tenemos tiempo que perder" (*El evangelismo*, p. 163).

Participación de todos: "Todo seguidor de Jesús tiene una obra que hacer como misionero en favor de Cristo, en la familia, en el vecindario, en el pueblo o la ciudad donde viva" (*Servicio cristiano*, p. 24).

Acción concentrada: "Debe haber acción concentrada. [...] Debemos avanzar juntos" (*Servicio cristiano*, p. 95).

Distribución de literatura: "Los ministros y el pueblo debieran involucrarse como nunca antes en la circulación de libros, panfletos y tratados" (*Testimonios para la iglesia*, t. 1, p. 597).

Esperanza paso a paso

En las fases de preparación, concreción y continuidad del proyecto, las iglesias, debidamente movilizadas, entrenadas y equipadas por sus respectivos pastores, deben obedecer la siguiente estrategia:

30 DE AGOSTO

* Jornada de oración intercesora en favor de las personas que serán visitadas (amigos, familiares, ex adventistas y nuevos interesados).

* Organización de parejas misioneras para la distribución de veinte millones de revistas especiales acerca del regreso de Jesús.

* Divulgación del evento por la TV Nuevo Tiempo, en programación especial.

* Ese día, los carteles gigantes (diez mil) ya deben estar expuestos, al igual que los automóviles circulando con un millón de autoadhesivos acerca de la campaña.

* Realización de un ayuno en favor del proyecto.

6 DE SEPTIEMBRE

* Escuela Sabática abreviada y culto especial, inspirando a los miembros a salir, si es posible, todavía por la mañana, para la distribución de las revistas acerca del regreso de Jesús.

* Transmisión, vía satélite, del mensaje misionero por el canal ejecutivo de TV Nuevo Tiempo.

* Distribución de revistas, por la tarde.

* Cobertura en vivo para toda Sudamérica (TV y Radio Nuevo Tiempo, e Internet: www.portadventista.com).

7 AL 13 DE SEPTIEMBRE

* Reunión de Grupos pequeños. Invitar a los amigos que fueron contactados y estudiar una lección especial acerca del regreso de Cristo como la gran esperanza para el mundo.

* El sábado 13 será el "Día del Amigo", para

el que se deben invitar a las personas que fueron contactadas durante la semana.

* Realizar una programación especial, presentar un sermón evangelizador acerca del regreso de Cristo y hacer un llamado para el Bautismo de Primavera.

* Extender una invitación para la participación en las clases bíblicas de la iglesia.

20 AL 28 DE SEPTIEMBRE

* Motivar a cada iglesia organizada a llevar al bautismo a seis personas, durante la primavera.

* Motivar a cada grupo a llevar a tres personas al bautismo, en la misma ocasión.

* Dado que existen 8.836 iglesias organizadas y 10.684 grupos en el territorio de la DSA, el objetivo es llevar a 88.000 personas a Cristo en primavera.

Todo el proyecto tendrá el apoyo de una intensa campaña publicitaria, a través de carteles, folletos, publicaciones denominacionales, Internet, y Radio y TV Nuevo Tiempo, y será ejecutado según el concepto de *Evangelismo integrado* de la DSA: participación de todos los departamentos, las iglesias, las instituciones, los pastores, los administradores, los educadores y los servidores en general. Eso significa que nos mantendremos dentro de la orientación inspirada, en el sentido de que, "aunque deben trazarse planes extensos, hay que tener cuidado de que la obra en cada ramo de la causa esté unida armoniosamente con la de los demás departamentos, creando así un conjunto perfecto" (*Testimonios para la iglesia*, t. 5, p. 679).

Un proyecto de tal magnitud requiere que, como pastores y líderes, todos seamos conscientes y estemos dispuestos a asumir nuestro papel de promotores, reclutadores, instructores, motivadores, capacitadores y, sobre todo, el ejemplo personal en el compromiso, en función del éxito anhelado. El Señor espera que cumplamos nuestro deber. ♡





Alberto D. Nery

Capellán del Colegio Adventista de Cotia, en la Asociación Paulistana, Rep. del Brasil.

Respete sus límites

Muchos pastores son víctimas de agotamiento emocional y desgaste físico, y terminan abreviando su vida útil en la causa de Dios.

El pastor X viene enfrentando muchas luchas. A los 57 años, puede mirar el pasado, y encontrarse con un ministerio fructífero y bendecido. Pero, al mismo tiempo, siente el gran peso de la responsabilidad que carga al ocupar un cargo administrativo de gran importancia en la Iglesia Adventista.

Conocido por su idealismo y por su gran disposición, el pastor X es la clase de hombre que, sin importar cuánto haya trabajado el fin de semana, el lunes a la mañana está en la oficina, listo para un día de trabajo más. Su lema es "Gastarse y ser gastado en el servicio del Señor".¹ Al ejercer su función, ha enfrentado muchas presiones, al lidiar diariamente con los problemas y las necesidades de la iglesia. Como resultado, su salud se ha debilitado, y ya no es más el mismo.

No se alimenta adecuadamente, perdió la alegría diaria y pasa gran parte del tiempo concentrado en sus sentimientos negativos. Enfrenta problemas circulatorios y el insomnio lo incomoda con frecuencia. No es raro que se quede dos o tres noches sin dormir.²

Su esposa lo aconsejó con respecto al riesgo de desgastarse tanto, pero ignoró el aviso. Al conversar con el hijo menor de la pareja, la esposa llegó a afirmar: "Me lamento por tu pobre padre..."³

Los problemas de salud, consecuencia del exceso de actividades, no son una novedad en la vida del pastor X. A los 44 años, pasó por una situación semejante. El desgaste lo llevó a una crisis nerviosa que lo dejó de cama por casi diez días. Después de eso, llegó a enfrentar una falta de disposición crónica que duró quince meses.⁴

El pastor X ha buscado ayuda en médicos y clínicas, pero no ha obtenido gran mejora. Actualmente, los problemas de salud son tan grandes que le impidieron participar de una reunión administrativa. Envío una carta en la que lamentaba su ausencia.⁵

Si el relato anterior no correspondiera con la realidad de un personaje histórico de gran importancia para la Iglesia Adventista, en el distante 1878, podría ser aplicado a muchos pastores de la misma denominación en sus diferentes niveles de actuación.

El pastor mencionado es Jaime White, pionero adventista y, en esa ocasión, presidente de la Asociación General. El 6 de agosto de 1882, Jaime White falleció. "Durante cuatro décadas de fatigosas y agotadoras actividades, vio muchas veces su salud comprometida y su existencia amenazada. Con todo, a los 60 años una enfermedad fatal lo postró. Su cuerpo cansado no poseía ya la resistencia suficiente para combatir los avances de la enfermedad".⁶

Al igual que sucedió con Jaime White en el pasado, en los días de hoy muchos pastores están enfrentando agotamiento mental y desgaste físico más allá de los límites que pueden soportar, y terminan abreviando su vida útil en la causa de Dios.

Algunos factores son determinantes en el proceso de agotamiento emocional y físico de los pastores. Entre ellos, citamos:

1. La distancia entre el ideal y la realidad

Por más dedicado que sea, un pastor siempre tiende a cultivar el sentimiento de que podría haber hecho mejor su trabajo.

Trabajar para un Dios perfecto lleva a muchos a tener un ideal de perfección en el trabajo. Por otro lado, ese es un ideal inalcanzable, y el resultado del esfuerzo de intentarlo se transforma en frustración por no conseguirlo. Las expectativas en relación con los pastores son altas. La iglesia espera mucho de ellos, y ellos esperan mucho de sí mismos. Eso los hace vulnerables.

2. Cúmulo de emociones variadas

Forma parte de la rutina pastoral estar junto a las personas en las situaciones más diversas. En

un mismo día, puede compartir la alegría de un casamiento o de una fiesta de cumpleaños y la tristeza de un lecho de hospital o de una ceremonia fúnebre. Ese péndulo emocional y la empatía que necesita demostrar en situaciones ambivalentes pueden llevarlo a un sufrimiento emocional muy intenso.

3. Responsabilidades poco definidas

¿Cuál es la función de un pastor? Muchos pastores encuentran dificultades para determinar cuáles deben ser sus principales funciones en la rutina de trabajo. Por un lado, a veces acumulan responsabilidades que deben ser delegadas; por el otro, dejan de realizar otros aspectos del trabajo. Los pastores intentan dividir su tiempo entre la administración de recursos humanos y la promoción de proyectos denominacionales. La multiplicidad de papeles y de tareas es un factor de gran influencia en el proceso de agotamiento físico y emocional.

4. Exceso de trabajo

Se recomienda a un trabajador común que trabaje, en promedio, 40 horas semanales. Por otro lado, entre gran parte de los pastores, la media va de 45 a 70 horas semanales.⁷ El trabajo excesivo compromete el tiempo disponible para la familia, el placer y hasta incluso la comunión personal con Dios. El resultado es una persona con poca salud y disposición para enfrentar los desafíos pastorales.

5. Conflicto entre ser líder y siervo al mismo tiempo

Muchas veces, el pastor se enfrenta con este dilema. Como un siervo tan pecador como los demás, ¿puede servir de líder y modelo a una congregación? Este conflicto interior puede llevar al pastor a cultivar sentimientos de baja autoestima, y sentirse incapaz e indigno de ejercer su función.

Un pastor jamás se debe olvidar de que, para cuidar bien su rebaño, primero necesita cuidarse a sí mismo. Es importante recordar que hay una íntima relación entre el agotamiento emocional y los hábitos de vida.

6. Empeño en la resolución de conflictos interpersonales

Uno de los aspectos más desgastantes del pastorado es la tarea de apaciguar y resolver conflictos interpersonales que surgen constantemente en las familias, las iglesias y las instituciones.

Aun cuando sean constantemente buscados para escuchar a las personas y darles apoyo espiritual y emocional, en la mayoría de las veces, los pastores se sienten desamparados en relación con sus propios conflictos.

Los pastores son reacios a buscar auxilio, especialmente dentro de la propia denominación. Esto sucede porque temen que se pierda la confiden-



cialidad, o por imaginar que la expresión de sus sentimientos puede ser vista como demostración de debilidad ante sus superiores.

El hecho es que el agotamiento emocional y físico genera una serie de males, como fatiga crónica, dolor de cabeza, insomnio, hipertensión arterial, impotencia sexual, desórdenes gastrointestinales, pérdida de peso, dolores musculares y de columna, estrés, agresividad, falta de realización personal, baja autoestima, incapacidad de concentración, sentimientos depresivos, conflictos en el ambiente de trabajo y dentro de la propia familia.

CÓMO ENFRENTAR LA SITUACIÓN

Ante este cuadro, surge la pregunta: ¿Qué se puede hacer para ayudar al pastor a lidiar mejor con tales cuestiones, y tener buena salud física y emocional? El primer paso es reconocer el problema. A través de una evaluación personal, cada pastor debe buscar identificar cuáles son los principales factores relacionados con su rutina y sus hábitos de trabajo que lo han llevado a esa condición. Después, debe tratar de hacer los cambios necesarios. Algunas sugerencias son:

* *Buscar alimento espiritual fresco cada día.* La comunión diaria trae alivio al cansado. La orientación divina hace que la persona sea capaz de adoptar una rutina equilibrada y compatible con su condición física.

* *Tomar tiempo regular para sí mismo y para la familia.* Tener momentos para descansar y dedicarse a actividades que traigan satisfacción personal y familiar fuera del trabajo. En un intento por recuperar la salud, en julio de 1878, Jaime White fue a descansar a Colorado. Elena no estaba allí, pero lo aconsejó a través de una carta enviada a su hijo: "No consideren este tiempo de recreación como obligación o trabajo penoso. Olviden el trabajo. Abandonen la escritura. Vayan al parque y vean todo cuanto puedan [...]. Libérense de las preocupaciones y vuelvan a ser niños libres de inquietudes [...]. Papá necesita ser un niño nuevamente. Caminen libremente por los alrededores. Suban una colina escarpada. Monten a caballo. Encuentren cada día algo nuevo para ver y disfrutar. Esto favorecerá la salud de papá".⁸

* *Buscar el equilibrio en la alimentación, el sueño y los ejercicios físicos.* Un estilo de vida saludable

es esencial para soportar las presiones de la vida pastoral. Con respecto a esto, Elena de White afirma: "Vi que cuando abusamos de nuestras fuerzas, trabajamos en exceso y nos cansamos mucho, contraemos resfríos, y en esas ocasiones estamos en peligro de que las enfermedades tomen un giro peligroso. No debemos dejarle a Dios el cuidado de nosotros para que él vigile y cuide lo que nos ha dejado a nosotros para que vigilemos y cuidemos. No es seguro ni agrada a Dios que se violen las leyes de la salud, y pedirle entonces que cuide nuestra salud y nos preserve de la enfermedad, cuando estamos viviendo contrariamente a nuestras oraciones".⁹

En abril de 1878, cuando Jaime White se encontraba debilitado, Elena de White tuvo una visión en la que recibió el consejo de un médico: "Orar es bueno, pero vivir de acuerdo con la oración es mejor [...]. Sus propios hábitos desordenados lo están manteniendo no solo a usted, sino también a su esposa, apartados de la obra para la que Dios los llamó".¹⁰

* *Buscar formar parte de un grupo pequeño de oración y apoyo espiritual.* Es muy importante que los pastores se reúnan para disfrutar de momentos de oración y comunión. El apoyo del grupo y el intercambio de experiencias pueden contribuir a la prevención del agotamiento mental.

* *Buscar ayuda.* En la mayoría de los casos, un buen amigo del ministerio puede ayudar al pastor a lidiar con sus problemas y reestructurarse emocionalmente. Por otro lado, muchas veces puede ser necesaria la ayuda de un profesional de la medicina o de la psicología, con el fin de dar el apoyo necesario a la restauración física y emocional.

Un pastor jamás se debe olvidar de que, para cuidar bien su rebaño, primero necesita cuidarse a sí mismo. Si está enfermo o falto de motivación, no podrá realizar su obra adecuadamente. Además de esto, es importante recordar que hay una íntima relación entre el agotamiento emocional y los hábitos de vida. Mientras más el pastor desarrolle una relación sólida con Dios y con su familia, y mayor cuidado tenga de su salud física, más bien preparado estará para lidiar con las presiones de su trabajo. El propósito de Dios es que sus pastores disfruten de plena salud en todos los aspectos de la vida, para que puedan ser instrumentos en sus manos. ♣

Referencias

- ¹ Enoch de Oliveira, *La mano de Dios al timón*, p. 219.
² Virgil Robinson, *James White* (Review and Herald, 1976), p. 268.
³ *Ibíd.*
⁴ Elena G. de White, *Testemunhos para a Igreja*, p. 582.
⁵ Virgil Robinson, *James White*, p. 269.
⁶ Oliveira, *Ibíd.*, p. 220.
⁷ Investigación realizada por el autor con pastores de la ciudad de San Pablo, en 2006.
⁸ Elena G. de White, Carta 1, 1878.
⁹ *Mensajes selectos*, t. 3, p. 318.
¹⁰ Carta 22, 1878.

La profetisa y sus fuentes



Kevin Morgan

Pastor en Carolina del Norte, Estados Unidos.

Primera parte de un estudio sobre la acusación de plagio en los escritos de Elena de White.

En un tribunal de justicia, una persona se presume inocente hasta que se compruebe que es culpable. En el tribunal de la opinión pública, una persona acusada de un delito a menudo se presume culpable sin una revisión cuidadosa de los hechos.

En 1980, Elena de White entró en el "Who's Who"* de los autores prominentes acusados (pero rara vez declarados culpables) de plagio.¹ Esta lista incluye a Rudyard Kipling, Edgar Allan Poe, Henry Wadsworth Longfellow, Richard Henry Dana,² Harriet Beecher Stowe, James Russell Lowell, Jack London, Martin Luther King Jr. e incluso William Shakespeare.³ Solo porque un escritor incluya palabras similares o incluso frases exactas de otros escritores en su composición no significa que sean ladrones literarios. En este primer artículo de tres, veremos cómo puede ser esto.

CÓMO DESARROLLAR UN SENTIDO PARA LOS DERECHOS DE PROPIEDAD INTELECTUAL

La preocupación por los derechos de propiedad intelectual es de origen bastante reciente. Durante la Edad Media, el uso de las palabras de otros no solo era común, sino también se esperaba. George Kennedy, en *Classical Rhetoric and Its Christian and Secular Tradition from Ancient to Modern Times* [Retórica clásica y su tradición cristiana y secular desde la antigüedad hasta los tiempos modernos], escribe: "La escritura y la oratoria clásicas eran [...] en un grado considerable un pastiche, o un rejunte de cosas comunes, largo o corto [...]. El alumno memorizaba pasajes como si fuesen letras y preparaba un discurso a partir de estos elementos como si fuesen palabras formadas por letras [...]. En la Edad Media los manuales de redacción de cartas con frecuencia contenían

fórmulas, como introducciones y cierres, que el alumno podía insertar en una carta, y había toda una serie de retóricas tipo formulario en el Renacimiento".⁴

Para el siglo XVIII, la preocupación por el plagio había cambiado poco. Según Albert C. Outler, la publicación por parte de John Wesley del resumen de la obra del otro autor era considerada por Wesley y sus colegas del siglo XVIII como una forma de promoción, no de plagio.⁵ William Charvat describe la década de 1840 como una era de "recorte al por mayor".⁶ "Los semanarios estadounidenses robaban tanto a los franceses como a los ingleses. Los ingleses, a su vez, robaban de los franceses y de los estadounidenses".⁷

CAMBIOS EN LA EXPECTATIVA PÚBLICA

Para mediados del siglo XIX, las cosas comenzaron a cambiar. "Mientras que los lectores y los escritores reverenciaban cada vez más la 'originalidad' como una virtud artística absoluta, tanto más flotaba el espectro de la culpa sobre el horizonte 'influenciado' del escritor".⁸ "Uno puede detectar una preocupación proliferante por el plagio a mediados del siglo XIX [...]. Los escritores estadounidenses del período prebélico estaban intentando calcular las limitaciones y las posibilidades de la autoría de marca registrada".⁹

Una vez que cambió el sentimiento público, el péndulo osciló demasiado lejos, dificultando la escritura de escritores talentosos. "Tennyson se consternó por el 'grupo prosaico' que crece entre nosotros: editores de folletos, ratones de biblioteca, cazadores de índices u hombres de gran memoria [...] [que] no le permiten a uno decir "me suena" sin descubrir que lo hemos tomado de Sir P. Sidney, o incluso utilizar una

Elena de White frecuentemente reajustó el bosquejo y los pensamientos de Conybeare y Howson. Tomó material de diferentes páginas o capítulos y los ordenó a su manera. Muchos estudiantes que hoy realizan investigaciones no se toman el tiempo de reelaborar los pensamientos y el bosquejo de alguien en esta medida.



Referencias

¹ John Dart, "Plagiarism Found in Prophet Books", *Los Angeles Times*, 23 de octubre de 1980.

² El juicio contra Dana fue exitoso.

³ Theodore Pappas, *Plagiarism and the Culture War; The Writings of Martin Luther King, Jr., and Other Prominent Americans* (Hallberg Pub., 1998), pp. 28, 29. Otros acusados de plagio fueron E. D. E. N. Southworth, Nathaniel Parker Willis, Fanny Fern y Rose Terry Cooke.

⁴ *Ibid.*, p. 48.

⁵ Albert C. Outler, *John Wesley* (Oxford University Press, 1964), pp. 85, 86.

⁶ William Charvat, *Profession of Authorship* (1968).

⁷ Mary Noel, *Villains Galore... The Hey-day of the Popular Story Weekly* (Macmillan, 1954), p. 6.

⁸ David Carpenter, "Hoovering to Byzantium", <http://www.dccarpenter.com/hoovering.htm>

expresión tan sencilla como el océano "ruge" sin descubrir el verso exacto en Homero u Horacio, del que lo hemos plagiado'. Este 'grupo prosaico' contra el que clamaban Tennyson, Pope y otros era la nueva generación de eruditos –los 'pedantes sin ideas, intelectuales sin amor'– que trivializaban la literatura, distorsionaban la estética, y trataban de conseguir prestigio y honor no a través de la originalidad sino impugnando la originalidad de los escritores de talento comprobado".¹⁰

"Dullards, cuya escasez de originalidad solo es superada por su manía devoradora de que lo consideren como un hombre de letras, favoreció a los lectores voraces y a los autoproclamados críticos. Para publicitar sus propios nombres acusan de plagio a escritores como Caine, Kipling e incluso Shakespeare.

"[...] Los mitos, los argumentos, las tradiciones están abiertos para todos nosotros, pero adaptarlas, dramatizarlas, ¡juy! ahí está el problema'.

"En los asuntos diarios de la vida existe tal cosa como la tan buscada 'similitud inconsciente'[...]. En mecánica, el Registro de la propiedad industrial podría proporcionar innumerables pruebas no meramente de similitud de diseño, sino de invención idéntica simultánea por parte de dos o más creadores en varias partes del mundo [...].

"¿Quién que escriba para publicar puede recordar todo lo que ha leído?

"[...] Los escritores de reconocido prestigio son inmunes a los disparos de estos insignificantes cazadores de comillas; pero este arresto precipitado y descuidado de supuestos ladrones que, por inocentes que sean, tal vez no sean capaces de probarlo, está causando infinitos

daños [...]. Sería mejor repetir algo bueno que no escucharlo nunca. Y 'al lado del creador de una buena frase está el primero que la cita'".¹¹

"Los primeros análisis y definiciones detallados de plagio surgen de este período y de gente como Johnson, Pope, Goldsmith y De Quincey".¹² Se necesitó tiempo para desarrollar los conceptos legales de "autoría registrada" y de "obra literaria".¹³

Para comienzos del siglo XX, las acusaciones de plagio eran galopantes. Mary Moss elabora: "Los temas en los que consiste el verdadero plagio –tratamiento, atmósfera, carácter, observación–, las características que hacen que la obra de un hombre sea propia, son tan fantásticamente diferentes en 'Modeste Mignon' y 'Venus' como lo es un acto de Offenbach y un cuarteto de cuerdas en el tercer período de Beethoven. Es perfectamente fácil concordar ciertas similitudes; imposible, sin citar capítulos enteros, para ilustrar la diferencia completa".

Citando a Anatole France, Moss continúa: "Actualmente es una gran suerte que un renombrado escritor no sea tratado, al menos una vez al año, como ladrón de ideas [...]. La verdad es que las situaciones les pertenecen a todo el mundo [...]. Un plagiador es el hombre que saquea sin gusto ni discernimiento [...]. Pero en cuanto al autor que solo toma lo que es apropiado y provechoso para él, y que sabe cómo elegir, es un hombre honesto".

"Agreguemos también que es una cuestión de medida. La Mothe Le Vayer [...] dijo: 'Uno puede robar al estilo de las abejas, sin agraviar a nadie, pero el robo de hormigas, que se lleva un grano entero, nunca debiera imitarse'.

"Pero respecto a robar los huesos pelados de un argumento o situación, algo casi imposible de evitar, ¡quién no preferiría ser ridiculizado

con todos los ladrones ilustres que consciente o inconscientemente se han apropiado y han adornado cualquier idea que se les cruzó, y luego descansar tranquilo con los equivoquistas (es el mismo hábito mental) que se especializan en descubrir parecidos sin importancia!"¹⁴

"Las ideas no son propiedad, así que no pueden ser robadas", protesta Deena Weinstein.¹⁵ Holly Newman concuerda: "El hecho es que los conceptos y las ideas están libremente disponibles para que todos las usen y las desarrollen como deseen. La Corte Suprema de los EE.UU., en lo que se da en llamar el 'caso Feist', ha dicho que las ideas están libremente disponibles para que la expresión de la idea puede protegerse".¹⁶

Keith St. Onge responde: "La reacción obvia es nuestra obligación a proteger nuestra erudición original del trasvasamiento envidioso de amanuenses menores. Por más vital que se considere esa protección, ni la academia ni la ley han podido establecer una ofensa mínima sintáctica. Un ejemplo clásico que se registra es el de un profesor de criminología, que por lo demás era cuerdo, que públicamente afirmó tener el sorprendente don de identificar ¡plagios de una sola palabra!"¹⁷

De modo que ¿cuántas palabras se necesitan para estar seguros de que hay plagio? Después de realizar una cantidad de experimentos para probar las aptitudes de los alumnos de escribir acerca de temas conocidos sin tomar material que les fue dado en notas, McIver y Carroll concluyeron: "Cualquier frase de 16 palabras o más que sea exactamente igual y que no sea un aforismo, una poesía o palabras de un canto es casi seguro que fue copiada de un documento escrito".¹⁸

La preocupación en cuanto a cuántas palabras se utilizan de otra persona parece casi artificial. Se dice de Martin Luther King Jr.: "El púlpito negro le daba a King la 'suposición retórica de que el lenguaje es un tesoro común; no propiedad privada'".¹⁹ Según un artículo, en los trabajos de investigación de King cuando era estudiante hay seis ejemplos de plagio.²⁰ La misma fuente declara que en uno de esos trabajos "solo 14 de 38 párrafos están libres de plagios textuales". En otro, "Solo 3 de los restantes 22 párrafos del ensayo no están repletos

de plagios textuales, muchas veces de párrafos enteros".²¹ En la tesis doctoral de King, existen nueve ejemplos de plagio;²² en sus discursos hay cinco.²³ Debido a su gran influencia, el descubrimiento del plagio de King parece no haber empañado mucho su influencia como orador y dirigente.

LA SIMILITUD NO SIEMPRE ES PLAGIO

John Talman admitió: "No me precipito a gritar ¡plagio!, porque esa acusación ha resultado infundada en tantos casos como ha sido justificada".²⁴ ¿Cuándo la similitud es igual a plagio?

Cuando el usuario del lenguaje anima a los lectores a leer sus fuentes. La descripción de presunto plagio tomada del *New Orleans Creole* [El criollo de Nueva Orleans], afirma que el Rev. Dr. Scott "transfirió a sus páginas frases completas de descripción, explicación, ilustración, argumentos y apelación". Sin embargo, el Dr. Scott fue defendido sobre la base de que él hizo mención de sus fuentes en el prefacio de su obra y que aconsejaba a los oyentes en sus charlas que "procuraran y leyeran" obras específicas.²⁵

Cuando el usuario escribe desde el interior de la piletta de su propio género. Dameron nota que una cantidad de eruditos han examinado "el papel de Pole como autor y periodista en el contexto de la cultura y el mercado mediático de sus días".²⁶

Un artículo anónimo del *New York Times* se refiere a la acusación de que la novelista Katharine C. Thurston "tomó la idea" para su novela de una obra publicada 17 años antes. Al notar que "no había nada particularmente original" en su obra, el artículo continúa diciendo que "el argumento y las mismas situaciones por mucho tiempo han sido partes del repertorio" de los escritores del género romántico. "Es fácil acusar de plagio", recita el artículo. "Cada periódico recibe muchas comunicaciones que expresan esas acusaciones por parte de personas airadas, bienintencionadas, que no se las puede hacer entender por qué el editor no prestó inmediatamente todos sus recursos a su causa. De este modo, con frecuencia los hombres y las mujeres de mayor nivel literario son atacados despiadadamente".²⁷

Cuando el usuario del lenguaje muestra in-

⁹ Ellen Weinauer, "Plagiarism and the Proprietary Self: Policing the Boundaries of Authorship in Herman Melville's 'Hawthorne and His Mosses'", *American Literature* 69/4 (1997), pp. 700, 712.

¹⁰ Pappas, p. 49.

¹¹ Agnes R. Lockwood Pratt, "Plagiarism Impossible to Them", *New York Times*, 30 de septiembre de 1899:BR651.

¹² Pappas, p. 31.

¹³ Mark Rose, "The Author as Proprietor: Donaldson v. Becket and the Genealogy of Modern Authorship", *Representations* 23 (1988), pp. 51-85.

¹⁴ Mary Moss, "No Plagiarism", *New York Times*, 6 de enero de 1906:BR6.

¹⁵ Brian Martin, "Plagiarism: A Misplaced Emphasis", *Journal of Information Ethics* 3, N° 2 (Fall 1994), pp. 36-47.

¹⁶ Neal St. Anthony, "Rottlund Finds Townhouse Copyrights Only Go So Far", *Minneapolis Star and Tribune* (28 de enero de 2005):D6.

¹⁷ Keith R. St. Onge, "Plagiarism: You Know it When You See it (Really?)", hnn.us/articles/628.html.

¹⁸ Robert K. McIver and Marie Carroll, "Experiments to Develop Criteria for Determining the Existence of Written Sources, and their Potential Implications for the Synoptic Problem", *Journal of Biblical Literature* 121, N° 4 (2002), p. 680.

¹⁹ David Thelen, "Becoming Martin Luther King, Jr.: An Introduction", *The Journal of American History* (junio de 1991), p. 16.

²⁰ Martin Luther King Jr., Papers Project, "The Student Papers of Martin Luther King, Jr.: A Summary Statement on Research", *The Journal of American History* (junio de 1991), pp. 23-40.

²¹ Pappas, "A Houdini of Time", *The Martin Luther King, Jr., Plagiarism Story* (Rockford Institute, 1994), p. 92; una reimpresión de un artículo anteriormente publicado en *Chronicle of Higher Education* (noviembre de 1992), pp. 89-92.

²² Pappas, "A Doctor in Spite of Himself: The Strange Career of Martin Luther King, Jr.'s Dissertation", en *The Martin Luther King, Jr., Plagiarism Story* (Rockford Institute, 1994), pp. 50-57; una reimpresión de un artículo publicado en *Chronicle of Higher Education* (enero de 1991).

²³ Keith D. Miller, "Martin Luther King, Jr. Borrows a Revolution: Argument, Audience, and Implications of a Secondhand Universe", *College English* 48, N° 3 (March 1986), pp. 249-265.

²⁴ John Talman, "Longfellow and Read's 'Sheridan Ride'", *New York Times*, 26 de octubre de 1907:BR687.

²⁵ "Alleged Plagiarisms of Rev. Dr. Scott", *New York Daily Times* (1851-1857), 23 de agosto de 1854, p. 2. Elena de White recomendó los mismos libros de los que extrajo material seleccionado al escribir sus libros y sus testimonios.

History of Reformation de D'Aubigne's (RH 12-26-1882), de la que citó en *El gran conflicto; Daniel Wise's The Young Lady's Counselor*, del que citó en *Health Reformer* (HR 07-01-1873); *Conybeare and Howson's Life and Epistles of St. Paul* (RH 11-07-1882 y ST 02-22-1883), de la

dependencia de pensamiento. J. O. H. Cosgrove, editor de la revista *Everybody*, "no creía que [Jack] London había recurrido al plagio. Tenía suficientes ideas propias. Al tratar temas similares se producirían similitudes". La editorial del libro, Doubleday, Page & Co., de la que se aduce que London plagió, se rehusó a interponer acción judicial.²⁸

Edward Fitzgerald notó: "Mi canon es que no hay plagio cuando el que adopta ha demostrado que podría originar lo que adopta, y mucho más".²⁹

Cuando el usuario "lo dice mejor". "En cada ramo del conocimiento los escritores y los pensadores, en mayor o menor grado, se apropian de las ideas de sus predecesores y se esfuerzan, tanto como les es posible, por mejorarlo; y me pregunto cuántos mencionan la fuente de su información".³⁰ Como James Russell Lowell dijo una vez: "Una cosa siempre llega a ser del último que la dice mejor, y así pasa a ser suya".

CRIPTOMNESIA

Las acusaciones de plagio surgen cuando alguna semejanza de palabras es percibida entre dos autores. Este fue el caso, hacia fin de la década de 1970, cuando Walter Rea descubrió semejanzas en los escritos de Elena de White acerca de la vida de Cristo y los demás autores que la precedieron. Vamos a examinar algunas formas por las que alguien puede duplicar las palabras de otros, sin que sea plagio.

¿Cómo se puede saber si pasajes semejantes están relacionados entre sí? "En dos novelas publicadas por dos editoras diferentes y editadas casi en la misma fecha, había dos párrafos que eran casi precisamente idénticos, no solo en significado, sino también en fraseología".³¹ La estrofa de un poema publicado en mayo de 1900 era la misma de un poema no publicado, escrito en enero de 1899.³²

Cierta escritora confrontó a un crítico que la acusó de haber usurpado el título de un poema. No obstante, el poema de la escritora había sido escrito años antes de ese alegato original. "Los poemas no solo son idénticos en nombre -también constituía el estribillo, toda una línea que se repetía con frecuencia-, sino también el tema era el mismo; y el ritmo, muy irregular, también era idéntico. El crítico quedó confun-

dido".³³ Existe un fenómeno llamado criptomnesia, o plagio inconsciente, según el cual una idea puede desarrollarse en dos mentes, en líneas paralelas, produciendo resultados semejantes.

Los investigadores Marsh, Landu y Hicks condujeron un estudio cuyo resultado mostró que "la recolección de informaciones y la adjudicación a su fuente original pueden ser actos cognitivos separados".³⁴

Allan S. Brown y Hildy E. Halliday percibieron que "existen dramáticas y serias ocurrencias de criptomnesia".³⁵ Jung informa que "veinte años pasaron desde que Nietzsche escuchó una historia folclórica y su utilización en una novela". Hellen Keller escuchó una historia y, tres años después, la escribió como su relato.³⁶

INDEPENDENCIA DE PENSAMIENTO

Pero la semejanza no es el cuadro completo. "Notar semejanzas es solo el primer paso en el estudio de las relaciones literarias. Es necesario también catalogar las diferencias; luego, lo más importante, preguntar qué clase de uso hizo el autor de la obra del primero. A pesar de que ella [Elena de White] haya utilizado a Melvill, sus escritos son más que una repetición de las enseñanzas de él".³⁷

Dado que Elena de White había escrito "la mayoría de las ideas que son comunes entre ella y el Dr. Stowe antes de que ella escribiera" el *Manuscrito 24* (1886), y porque "hay diferencias significativas entre las teorías de la revelación presentadas por el Dr. Stowe y la Sra. de White", ella no se "estaba apropiando de las ideas de otro hombre".³⁸

Consideremos su utilización de Conybeare y Howson. Después de comparar *Sketches from de Life of Paul* [Reseña de la vida de Pablo], de Elena de White, y *Life and Epistles of St. Paul* [La vida y las epístolas de Pablo], de Conybeare y Howson, Denis Fortin escribió:

"[Encontramos] evidencias de que Elena de White tomó algunas de las ideas de estos autores. Por otro lado, debemos reconocer que la utilización no fue realizada de manera negligente. Utilizó informaciones arqueológicas, históricas y geográficas para complementar sus pensamientos y descripciones de los eventos que estaba mencionando. A veces, ella pa-

rafraseó libremente el material utilizado; otras veces, las frases son más sustanciales. Incluso algunas veces los pasajes utilizados son casi literales o siguen la misma línea de pensamiento.

"Incluso, también parece evidente que utilizó lo que necesitaba y descartó lo que no cabía en su pensamiento. Algo atractivo en este estudio comparativo es el hecho de que largas secciones de los capítulos de Elena de White no son mencionadas, porque no existen paralelos con los de Conybeare y Howson. Además de esto, debemos señalar que Elena de White frecuentemente reajustó el bosquejo y los pensamientos de Conybeare y Howson. Tomó material de diferentes páginas o capítulos y los ordenó a su manera. Muchos estudiantes que hoy realizan investigaciones no se toman el tiempo de reelaborar los pensamientos y el bosquejo de alguien en esta medida.

"Este estudio muestra que Elena de White sabía lo que estaba utilizando y no tomó material de manera negligente, solo para llenar una página. Interactuó con el material, lo que indica que no fue una plagiadora".³⁹

Algunos afirman que Elena de White escribió muchos capítulos de sus libros valiéndose del libro *Night Scenes in the Bible*, de Daniel March.⁴⁰ El libro *The Prophet and Her Critics* [La profetisa y sus críticos], de Brand y McMahon, muestra que Elena de White fue mucho menos dependiente de March de lo que alegan sus críticos.⁴¹

Si bien podríamos concordar con Douglas Hackleman, en el sentido de que el 2,6% de deuda literaria, según la investigación de Cottrell y Speck con respecto a *El Deseado de todas las gentes*, es un índice bajo, porque solo está basado en la obra de William Hanna, la afirmación de que entre un 80 y un 90% de los escritos de Elena de White son copiados es totalmente exagerada.⁴²

El proyecto Veltman, establecido para encontrar toda posible dependencia literaria, investigó más de 500 obras y documentó solo un 31% de esa posible dependencia, en frases representativas de los capítulos en estudio. Descontando las citas bíblicas, el 61% de las frases de esos capítulos de *El Deseado de todas las gentes* revelaron ser independientes.

La reciente investigación de Jean Zurcher cita ocho ejemplos de corrección de Elena de White al describir a los valdenses y los albigenses, a pesar de la acusación de que sencillamente copió informaciones de historiadores desinformados.⁴³ Albert Reville explica por qué ella contradujo a algunos historiadores:

"Estamos limitados a descripciones dadas por adversarios, por algunos apóstatas y a testimonios reunidos por los tribunales de la Inquisición. Algunos son despreciativos, otros sospechosos, de manera que necesitamos estar alertas especialmente a la tendencia de estos jueces o historiadores, igualmente tendenciosos para presentar, como dogmas prescritos o creencias profesadas por los puritanos, muchas excentricidades ridículas o repulsivas que son solo consecuencias reales o asumidas de los principios admitidos por ellos. Nada es más engañoso que un método como este".⁴⁴

ARGUMENTO FALLIDO

Walter Rea ¿estaba justificado en su reacción contra las similitudes entre *El Deseado de todas las gentes* y otros escritos sobre la vida de Cristo? Alden Thompson revisó los conceptos de Rea y afirma lo siguiente:

"Los eruditos bíblicos observarán fascinantes paralelos entre la reacción de Rea y sus conclusiones, y la reacción del siglo XIX al estudio 'crítico' de la Biblia. En ese siglo, la reacción inicial al descubrimiento de que los escritores bíblicos utilizaron fuentes fue violenta. Solo después de muchas décadas se hizo posible que los eruditos de la época enfatizaran que el producto final es más importante que las partículas y los pedazos".

"Como parte de esta preocupación por el producto final, los eruditos bíblicos de hoy enfatizan la importancia de que el autor agregó o borró (crítica de la redacción). Rea dejó traslucir su falta de conocimiento de los modernos métodos de investigación, cuando desmerece el hecho de que los defensores de Elena de White están encontrando significativo estudiar 'lo que ella no incluyó cuando copió'".⁴⁵

La inspiración no puede ser determinada sencillamente por el porcentaje de material utilizado o no utilizado en un artículo o un libro. "La cantidad de utilización no es la

que tomó un 12,23% para *Sketches From the Life of Paul*. (Para una norma más estricta, David J. Conklin encuentra solo un 1,6%.)

²⁶ J. Lasley Dameron, "Poe, Plagiarism, and American Periodicals", *Poe Studies* 30, N^{os} 1, 2 (1997), p. 39. (Excepto por la investigación de David J. Conklin, esto no fue hecho por Elena de White, ¡a pesar de la necesidad de tal examinación, que es reconocida con la publicación del estudio del Dr. Veltman en 1888!)

²⁷ "Topics Uppermost. Unwisdom of Hasty Charges of Plagiarism—Authorized Biographies of Two Cardinals", *New York Times*, 5 de agosto de 1905:BR509.

²⁸ "Charges Jack London With Plagiarism", *New York Times*, 24 de noviembre de 1906, p. 11.

²⁹ "Where Copyrights End", *New York Times*, 1^o de abril de 1899:BR216.

³⁰ "Plagiarism in the Pulpit", *New York Times*, 12 de abril de 1896, p. 11.

³¹ A. W. Harrington, "Other Cases of Unconscious Plagiarism", carta al editor de *New York Times*, 20 de octubre de 1900:BR10

³² "Plagiarism", *New York Times*, 5 de enero de 1901.

³³ Sarah Jeanette Burke, "Letter to the editor", *New York Times*, 20 de octubre de 1900.

³⁴ Richard L. Marsh, Joshua D. Landau y Jason

L. Hicks, *Journal of Experimental Psychology: "Learning, Memory and Cognition"*, 23 de abril 1997, p. 887.

³⁵ Alan S. Brown y Hildy E. Halliday, *American Journal of Psychology* 104/4, 1991, p. 475.

³⁶ *Ibíd.*, p. 476.

³⁷ Ron Graybill, Warren H. Johns y Tim Pirier, "Henry Melvill and Ellen G. White: A Study of Literary and Theological Relationships" (Ellen G. White Estate, mayo de 1982), p. 3.

³⁸ David Neif, "Ellen G. White and Literary Ineptness to Calvin Stowe", 1979, p. 22.

³⁹ Denis Fortin, <http://www.andrews.edu/~fortind/EGWhite-conybeare.htm>

⁴⁰ http://dedication.www3.50megs.com/David/DA_18_march.html

⁴¹ Walter Rea, "The Paraphrasing Prophet", <http://www.ellenwhite.org/egw89.htm>, noviembre de 2005.

⁴² Ver www.ellenwhite.org/myth1.htm y [Whitelinspire.htm](http://www.whitelinspire.htm)

⁴³ Jean Zurcher, *Spectrum* 16/3 (agosto de 1985), pp. 21-31.

⁴⁴ Deodet Roche, *Le Catharisme*, 1973, t. 1.

⁴⁵ Alden Thompson, *Spectrum* 124 (junio de 1982), p. 70.

⁴⁶ *Ministry*, (agosto de 1982), p. 2.

⁴⁷ George Rice, *Spectrum* 16/1 (abril de 1985), pp. 56-60.

⁴⁸ William S. Peterson, *Spectrum* 3/4 (Autumn 1971), p. 78.

⁴⁹ <http://www.whiteestate.org/issues/parallel.html>

⁵⁰ Alexander Lindey, *Plagiarism and Originality* (Harper & Brothers, 1952), p. 6.

cuestión más importante [...]. Se puede encontrar un caso semejante muy iluminador en la relación entre los evangelios. Más del 90% del Evangelio de Marcos se repite en los pasajes de Mateo y de Lucas. Aun así, los eruditos bíblicos contemporáneos cada vez más están llegando a la conclusión de que, si bien Mateo, Marcos y Lucas utilizaron material en común, cada uno de ellos fue un escritor distinto en su propio derecho. Así, la Alta Crítica tiene un abordaje más analítico del estudio de las fuentes literarias que el autor de *The White Lie*.

"En la infancia de la 'crítica de las fuentes', los escritores de los evangelios fueron considerados por la Alta Crítica como poco más que plagiadores que 'recortaban y pegaban'. Ahora, estos críticos comprenden que los estudios literarios no están completos hasta que van más allá de catalogar pasajes paralelos; es decir, hacia la cuestión más significativa de la manera en que el material fue utilizado por los autores, con el fin de hacer su declaración singular".⁴⁶

"Si los autores inspirados de las Escrituras pudieron tomar material prestado, esta práctica ¿cómo puede ser un argumento contrario a la inspiración de Elena de White?"⁴⁷ El comentario de Peterson es significativo:

"Plagio es un término técnico estrecho, que sencillamente no se aplica al caso de la Sra. de White. [...] Todo erudito literario puede decir que 'los estudios de las fuentes' están entre las tareas más traicioneras, porque el mero estable-

cimiento de una similitud, incluso una fuerte similitud, entre dos textos literarios no es suficiente evidencia de préstamo. Tampoco es posible demostrar que (1) el texto B fue escrito después de la publicación del texto A, la fuente presumida; (2) que supuestamente el autor del texto B puede tener acceso al texto A; y (3) que las ideas o incluso el lenguaje del texto A no se encuentran lo suficientemente disgregados, de manera que pertenezcan, en verdad, a la propiedad común de la época".⁴⁸

Una acusación legal de plagio contra la Sra. de White nunca podría tener éxito. Si bien sus composiciones pueden contener semejanzas con otros escritos del mismo género, la evidencia muestra que esa semejanza se debe frecuentemente a la mutua dependencia de las Escrituras, a que muchas de las palabras y las frases que el original *Life of Christ Research Project* determinó que eran paralelos literarios de "fuentes", en verdad eran meramente extensiones de frases o pensamientos de sus escritos iniciales,⁴⁹ y que la cantidad de material que tomó prestado sin crédito no excede a la de otros escritores que tomaron prestado.⁵⁰

Además de eso, ella jamás fue amenazada por algún proceso, si bien la acusación de plagio la haya acompañado durante toda su vida.



* Los Who's who [Quién es quién] son diccionarios biográficos de la gente más destacada en su ramo.

"Si los autores inspirados de las Escrituras pudieron tomar material prestado, esta práctica ¿cómo puede ser un argumento contrario a la inspiración de Elena de White?"



En el Señor me refugio



Ranieri B. Sales

Secretario ministerial asociado de la División Sudamericana.

“¿Cómo decís a mi alma, que escape al monte cual ave?” (Sal. 11:1b).

El Salmo 11 fue escrito en un período muy difícil de la vida de David. Saúl lo buscaba ferozmente, con la intención de quitarle la vida. La inseguridad y la injusticia eran la recompensa por su lealtad y su sinceridad. Al observar el sufrimiento y el riesgo que estaba corriendo, sus amigos le aconsejaron resolver el problema a su manera: “Escapa al monte cual ave”.

Este pasaje bíblico es una indicación más de que existen dos formas de encarar los problemas y las crisis que nos alcanzan: el primero está centrado en la búsqueda de soluciones humanas. El otro está centrado en la confianza en Dios. Las palabras “Escapa al monte cual ave” indican la forma humana de solucionar los problemas.

Esta es nuestra tendencia natural: reaccionar a nuestra manera. Si alguien traiciona mi confianza, mi primer impulso es devolverle la jugada. Si siento que me han hecho una injusticia, exijo la debida recompensa.

En el ministerio pastoral, no son raras las situaciones en que estamos tentados a huir a nuestro monte; es decir, a querer resolver las cosas a nuestra manera, en lugar de hacerlo a la manera de Dios. Imagínese, por ejemplo, enfrentar alguna de estas situaciones:

- * Alguien lo está acusando injustamente.
- * Un miembro rebelde de su iglesia lo confronta y le falta el respeto frente a otras personas.
- * Sus líderes en la organización no reconocen su potencial y no le dan oportunidades de crecimiento.
- * Fue transferido a un lugar o una función que no es compatible con su experiencia ni con las necesidades de su familia.
- * No fue electo (o reelecto) para ocupar el cargo para el que se preparó tanto y se siente apto para desempeñar.

Ante situaciones como esta, es muy común escuchar el consejo de los amigos de David: “Escapa al monte cual ave”. La idea implícita es: Estás pasando por esto porque Dios no está

cuidando bien de ti. Entonces, resuélvelo a tu manera.

Pero David nos muestra cuál es la actitud correcta: “En Jehová he confiado” (vers. 1a). Este es el elemento sorprendente de la fe. Cuando la reacción natural sería la insatisfacción, la queja, la venganza y la reivindicación de los derechos, la Palabra de Dios nos invita a sencillamente confiar en el Señor.

Recuerde, Dios está al mando de su vida. El mismo David presenta las razones por las que prefirió confiar en el Señor en lugar de huir a su propio monte:

* “Jehová está en su santo templo” (vers. 4a). Permanece en el control de todas las cosas. Es el Dios del universo y no se desentiende de su soberanía.

* “Sus ojos ven, sus párpados examinan a los hijos de los hombres” (vers. 4b). No existe nada que pase desapercibido a sus ojos. Incluso los incidentes más furtivos de la vida están bajo la mirada atenta y amorosa de nuestro Padre celestial. Me conoce y sabe todo lo que me está sucediendo. Nada escapa a su observación.

Por lo tanto, amigo, permita que Dios asuma el control de las situaciones difíciles que enfrenta. Haga tuyas las palabras de David:

*“En Jehová he confiado; ¿cómo decís a mi alma, que escape al monte cual ave?
Porque he aquí, los malos tienden el arco,
Disponen sus saetas sobre la cuerda,
para asaetear en oculto a los rectos de corazón.
Si fueren destruidos los fundamentos,
¿qué ha de hacer el justo?
Jehová está en su santo templo;
Jehová tiene en el cielo su trono;
sus ojos ven, sus párpados examinan a los hijos de los hombres.
Jehová prueba al justo;
pero al malo y al que ama la violencia, su alma los aborrece.
Sobre los malos hará llover calamidades;
fuego, azufre y viento abrasador será la porción del cáliz de ellos.
Porque Jehová es justo, y ama la justicia;
el hombre recto mirará su rostro.”
(Sal. 11). ♡*



Viva con esperanza

**Jesús
pronto vuelve**

Un solo ejército
Una sola misión
Una sola esperanza
Un solo día

**Impacto Esperanza
6 de septiembre**

Distribución de 20 millones de revistas.

Aplicación de 1 millón de adhesivos.

Colocación de 10 mil gigantografías en las principales ciudades de América del Sur.

Divulgación del portal misionero por Internet.

¡Sea parte de este Impacto!

www.esperanzaweb.com




IGLESIA
ADVENTISTA
DEL SEPTIMO DIA